

La Vida Sacramental

Gustavo Baena, S.J.

TABLA DE CONTENIDO

PRIMERA PARTE: La vida sacramental de la Iglesia como comunidad	4
I LA NOVEDAD DEL CONCILIO VATICANO II.	4
1.1 La Iglesia pueblo sacerdotal.	5
II EL SENTIDO DE LA PALABRA SACRAMENTO	7
2.1 Definición tradicional y sus efectos.	7
2.2 ¿Qué es Sacramento?	8
2.3 ¿Cómo es una nueva manera de acercarse a la palabra Sacramento?	9
2.3.1. ¿Antes cómo se entendía la palabra Sacramento?	9
2.3.2 ¿Hoy, Cómo se entiende?	9
III CRISTO SACRAMENTO ORIGINAL O SACRAMENTO DE DIOS PADRE.	9
3.1 Jesús en su humanidad revela la debilidad.	9
3.2 ¿Qué es Sacramento?	9
IV LA IGLESIA SACRAMENTO DE CRISTO SALVADOR	10
Las afirmaciones del Concilio Vaticano II.-	10
4.1 ¿Cómo la Iglesia es Sacramento de Cristo?	10
4.2 ¿Qué es carisma?.	10
V VISIÓN SEGÚN EL CONCILIO VATICANO II.	13
5.1 ¿Qué es salvar?	13
5.2 ¿Cómo la Iglesia es Sacramento de Cristo?	15
5.3 ¿Cómo hace uno para ser Sacramento de Cristo?	16
5.4 Conclusión	17
SEGUNDA PARTE: Los Sacramentos en Particular.	19
I EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO.	19
1.1 ¿Qué es Evangelio?	20
1.2 ¿Qué es el Bautismo?	21
1.3 ¿Qué es el pecado original?	23
1.4 ¿Cuál es la función del Bautismo?	24
II LA EUCARISTÍA.	25
2.1 Vida pública de Jesús, su misión y la Eucaristía.	25
2.2 ¿Qué es pues, lo que anuncia Jesús?	28
2.3 ¿Qué es lo que hace en la última cena?	28
2.4 ¿Qué es propiamente la Eucaristía?	28

2.5	¿Qué es la Primera Comunión?	31
III	EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN.	32
3.1	¿Qué quiere decir incorporados?	32
3.2	¿Cuál es el ministerio propio de la confirmación atestiguado por el N.T.?	33
IV	EL SACRAMENTO DE LA CONVERSIÓN	34
4.1	¿Por qué estoy diciendo que este Sacramento se llama el Sacramento de la conversión cristiana?	34
4.2	Los nombres del Sacramento de la Penitencia según el catecismo de la Iglesia Católica.	35
4.3	El Sacramento de la Conversión	35
4.4	¿Qué es la Confesión?	38
4.4.1	La Confesión en las culturas primitivas era ante la comunidad.	38
4.4.2	¿Cuándo uno empieza a sentirse perdonado?.	39
4.4.3	¿Cómo practicar en concreto el sacramento de la conversión?	39
4.4.4	El Sacramento de la Conversión y el Acompañamiento Espiritual.	40
V	EL SACRAMENTO DE LA RESERVA SALVADORA DE LA IGLESIA O UNCIÓN DE LOS ENFERMOS.	40
5.1	¿Qué es un valor?	41
5.2	La unción de los enfermos como tiempo fuerte para vivir el bautismo	41
VI	EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.	42
6.1	¿Qué es el Matrimonio como Sacramento?	42
6.2	¿Qué es la Institución matrimonial?	43
6.3	¿Qué es el amor?	44
6.4	¿En dónde está la sacramentalidad o cuál es la identidad del matrimonio como sacramento?	45
6.5	¿Qué significa el matrimonio como Sacramento?	46
6.6	¿Cuál es la función de la cabeza?	47
Dibujo	Nº 1	48
Dibujo	Nº 2	49
Dibujo	Nº 3	50
Dibujo	Nº 4	51
Dibujo	Nº 5	52
Dibujo	Nº 6	53
Dibujo	Nº 7	54
Dibujo	Nº 8	55
Dibujo	Nº 9	56
Dibujo	Nº 10	57
Dibujo	Nº 11	58
Gráficos	Nº 1	59
Gráficos	Nº 2	60
Gráficos	Nº 3	61
Gráficos	Nº 4	62
Bibliografía.		63

PRIMERA PARTE

LA VIDA SACRAMENTAL DE LA IGLESIA COMO COMUNIDAD

¿Por qué insisto en tomar los sacramentos como la vida de la “comunidad cristiana”? Porque la novedad del Concilio Vaticano II fue considerar la Iglesia como comunidad, que era lo original. Ciertamente desde el principio del cristianismo, sobre todo en las cartas de San Pablo y también en todos los textos del Nuevo Testamento, la Iglesia es comunidad. Y comunidad en una solidaridad efectiva, es decir, que la Iglesia no es una comunidad en el sentido en que todos hacemos una enorme multitud, sino en donde cada persona es solidaria dentro de su espacio comunitario y cada comunidad es solidaria con todas las comunidades cristianas. De tal manera que es una visión muy distinta la que nos presenta el Concilio Vaticano II y es allí donde tienen verdadera funcionalidad y efectividad los sacramentos de la Iglesia. Es decir, los sacramentos son para unificar la comunidad, tal como lo podemos leer en el texto de la Constitución Sacrosantum Concilium No. 59:

“ Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios; pero, en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No sólo suponen la fe, sino que, a la vez, la alimentan, la robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe. Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles para recibir con fruto la misma gracia, rendir el culto a Dios y practicar la caridad.

Por consiguiente, es de suma importancia que los fieles comprendan fácilmente los signos sacramentales y reciban con la mayor frecuencia posible aquellos sacramentos que han sido instituidos para alimentar la vida cristiana.”

INTRODUCCIÓN

I. LA NOVEDAD DEL CONCILIO VATICANO II

El Concilio Vaticano II define: **“La Iglesia, sacramento e instrumento de salvación”**. ¿Por qué es tan importante esa afirmación?. Eso lo encuentran ustedes muy al principio del Concilio, en el primer numeral de la Constitución Lumen Gentium. Que la Iglesia es un instrumento de salvación. Y yo diría que es la gran novedad. ¿ Qué quiere decir eso?

Seguramente que ustedes han oído mencionar una frase que la aprendimos desde niños, y esa frase era: “Fuera de la Iglesia Católica no hay salvación”. Eso implicaba que si uno no se metía allí, pues no se salvaría. Más aún, la Iglesia resultaba una especie de refugio para salvarse. Y por lo tanto la tendencia del cristiano sería cómo salvarse; y al parecer todas las cosas que le ofreciera la Iglesia, precisamente los sacramentos, serían medios para salvarse. Eso era lo que entendíamos y yo les puedo asegurar que eso fue lo que se entendió durante muchos siglos y hasta este Concilio.

En pocas palabras, los sacramentos serían algo así como unas ofertas que la Iglesia le hacía al creyente para que éste asegurase su salvación, es decir, serían como una especie de remedios para que la persona no arriesgara su eterna salvación. Así se entendían, por eso ustedes veían cómo la gente corría muy temprano a bautizar al niño porque de pronto se moría o porque la mamá, que era creyente pensaba, que esa personita que tenía al lado y estaba amamantando, era un ser raro o extraño y había que bautizarlo cuanto antes.

El sacramento de la confesión también era algo para uno asegurarse. Por ejemplo la gente iba a viajar y primero a confesarse por si acaso, o si se iba a una operación, antes confesarse, es decir, todo el interés era salvarse.

Más clamorosa todavía era la unción de los enfermos que llamábamos el sacramento de la extrema unción. A las carreras, buscando

un sacerdote porque la persona estaba ya a punto de expirar para que no hubiese riesgos y se pudiese salvar. Ven, esa es la manera como estábamos entendiendo las cosas hasta éste Concilio.

Este Concilio está mostrando la Iglesia al revés. La Iglesia no es para salvarse, la Iglesia es para salvar. No es para salvarme yo, es para salvar al otro. La Iglesia es un instrumento para salvar, de tal manera que si uno pertenece a Ella, se compromete a salvar, por eso es un sacramento de salvación, es decir, la Iglesia hace lo que Jesús hizo, salvar. Jesucristo no vino al mundo a salvarse Él. Vino a salvar. La Iglesia no es un refugio en donde uno corre a asegurar la salvación, sino que la Iglesia es un espacio en donde uno se compromete a salvar como el mismo Jesús. Miremos, pues, una visión más original en el Concilio Vaticano II.

1.1. “LA IGLESIA PUEBLO SACERDOTAL”.

Propiamente es una verdad nueva dentro del cristianismo. Solamente hay dos pequeñas alusiones en la Biblia, en el Nuevo Testamento sobre todo, en las que uno puede decir que ya se prefigura una comprensión de la Iglesia como pueblo sacerdotal, pero esas afirmaciones son citas del Antiguo Testamento. **“Pero si tenéis acepción de personas, cometéis pecado y quedáis convictos de trasgresión por la Ley.”** (I P. 2,9) y **“Y ha hecho de nosotros un Reino de Sacerdotes para su Dios y Padre, a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén”** (Ap. 1,6) Es cierto que en el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios en un momento dado se llamó el pueblo sacerdotal pero la iglesia esquivó esa denominación. Esta Innovación fue del Concilio Vaticano II, convocado por su Santidad Juan XXIII el 25 de Diciembre de 1961 y clausurado por Pablo VI el 8 de diciembre de 1965.

¿Qué quiere decir pueblo sacerdotal?

Miren esta expresión, puede que sea un poco complicada pero la digo para que ustedes vean la novedad. Jesucristo fue llamado sumo sacerdote en la carta a los Hebreos. En ese documento se nos dice, Jesucristo

¿por qué es sacerdote?, ¿qué es lo que lo consagra a El como sacerdote? Jesucristo es sacerdote por dos razones; por su misericordia y por su fidelidad a la voluntad de Dios Padre. **“Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso y Sumo Sacerdote fiel en lo que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo. Pues, habiendo sido probado en el sufrimiento, puede ayudar a los que se ven probados”.** (Hebreos 2, 17-18)

¿Qué quiere decir la misericordia?

Por haberse agachado al servicio de los más débiles hasta su propia muerte. Ustedes saben que Jesucristo propiamente fue condenado a muerte por haber mostrado una manera muy distinta del modo de ser de Dios. Repito Jesucristo fue acusado y condenado a muerte por haber mostrado una imagen de Dios en él mismo, en su comportamiento, que contradecía la manera como estaban comprendiendo en la comunidad judía al mismo Dios. Es decir, por una comprensión de Dios, Jesucristo es acusado como si fuese un hereje o un falso profeta que es la manera como lo identifica ya el Antiguo Testamento. **“ Pero si un profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no he mandado decir, y si habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.”** (Dt. 18,20).

¿Entonces por qué la Iglesia es pueblo sacerdotal?

Porque toda la iglesia, todos los cristianos, todos, somos sacerdotes. Por eso se llama pueblo sacerdotal, no porque tenga algunos sacerdotes sino porque todos somos sacerdotes.

¿Entonces como era el sacerdocio de Jesús?

Por la misericordia al servicio de los demás, incondicional, inclusive hasta la muerte si se atraviesa y eso le pasó a Jesús. Por ponerse a hacer misericordia se le atravesó la muerte y lo acusaron y murió haciendo eso. O sea la misma muerte es misericordia. Más aún por fidelidad. Porque Jesucristo fue fiel a un Dios que él sentía vivo en él y por obedecer a

ese Dios resultó en contravía de la misma religión judía. Explico en un instante eso, aunque lo vimos el año pasado. Para los judíos, el sábado era la institución determinante de su fe. Un judío mostraba el día del sábado que es el judaísmo, viviéndolo. ¿Cómo lo vivía? Ojalá todo el día alabando al Dios del Antiguo Testamento, a Jahvéh. Asistiendo a la sinagoga y no se podía hacer nada, ni siquiera hacer la comida. Solamente caminar hacia la sinagoga. De tal manera que si se ocurría otra cosa por urgente que fuese, era considerado como una traición al mismo judaísmo. Y miren lo que hacía Jesús. Que Jesús vivía haciendo misericordia con la gente y si en el día del sábado había un enfermo que lo necesitaba, El iba donde el enfermo y eso no se podía y como lo repetía, Jesús fue perdiendo prestigio y considerado como un anti - judío. Por fidelidad a Dios, El hacía eso, aunque resultara en contravía de su misma religión. Es decir, Jesús nunca traicionó su conciencia de fidelidad a Dios y por eso empezó a perder el piso y lo asesinaron.

¿Qué es un pueblo sacerdotal por los sacramentos?

Ustedes y yo. ¿Por qué somos sacerdotes en el cristianismo? Por dos razones. Por nuestra preocupación por los demás, más que por nosotros mismos y por ser siempre fieles, sobre todo a la voz de la conciencia, aunque nos perjudiquemos. Nunca traicionar la conciencia aunque nos vaya mal. No importa. Eso fue lo que le pasó a Jesús y eso es el sacerdocio. Hay un texto del nuevo testamento, Hebreos 5, 7-9 **“El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal* ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado* por su actitud reverente, y aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia; y llegado a la perfección* , se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec”**.

En este texto se dice que Jesucristo nos salva por ser fiel. Eso quiere decir, que si somos sacerdotes como Jesús, por ser fieles, tenemos capacidad de salvar. Ustedes y yo ejercemos el sacerdocio en el pueblo de

Dios, dándonos al servicio del otro y siendo fieles al Señor. Esa es la manera como uno salva al otro. No haciendo otras cosas sino sirviendo al otro y siendo fiel a Dios mismo, es decir, no traicionando la conciencia. Por ejemplo, una madre de familia, ¿por qué salva tanto a sus hijos? ¿por qué? y qué es salvarlos (qué quiere decir salvar). Una madre de familia salva a sus hijos porque al servir se está entregando y está salvando. Y por ser fiel en todo, a esa voluntad de Dios en ella está, salvando toda la familia. Un profesor de un colegio, como ustedes, que piense más en los estudiantes que en él mismo y quiere ser fiel a su conciencia, transmitiendo lo que vive, y dejándolo translucir, aunque enseñe matemáticas, puede ser honesto y preocupado por los demás, está transformando la interioridad de esos muchachos, y eso se llama salvar.

La Iglesia, es pueblo sacerdotal, pueblo con capacidad salvadora.

Uno tiene tanta mayor capacidad salvadora cuanto más fiel es y cuanto más piensa en el otro que en sí mismo.

Ahora, pueblo sacerdotal por los sacramentos, es decir, si la Iglesia es un pueblo de sacerdotes, si todos somos sacerdotes, ¿cómo ejerce uno ese sacerdocio? Lo ejerce por los sacramentos. Eso ya quiere decir que los sacramentos no son para salvarse, sino que son funciones sacerdotales para salvar el otro. Ser bautizado, es una función sacerdotal, ser confirmado es una función sacerdotal, ser casado es una función sacerdotal. La unción de los enfermos es una función sacerdotal que salva la familia. Anteriormente se administraba el sacramento precisamente cuando la persona estaba en agonía. ¿ya para que? Eso quiere decir que vamos a tener que revisar qué es lo que estamos entendiendo por sacramento. El cambio que le dio el Concilio Vaticano II a esto es tan grande que la definición que teníamos de sacramento no nos sirve. Va a ser necesario cambiar. Entonces por lo tanto, qué es una nueva concepción del término sacramento. ¿Cómo hay que entender esa palabra? Y no solamente la palabra sino ¿qué efectividades y qué consecuencias tiene la comprensión de ese término?.

II. EL SENTIDO DE LA PALABRA SACRAMENTO

2.1. DEFINICIÓN TRADICIONAL Y SUS EFECTOS.

De dónde salió la palabra sacramento.

La palabra sacramento es, inclusive, una palabra profana. Sacramento es un término latino, y es una palabra de por sí es extraña a los libros de la Biblia. En los libros de la Biblia la palabra no aparece, ni como traducción siquiera, porque al fin y al cabo ustedes saben que los libros de la Biblia no están en latín sino en griego. Si el original es griego, es obvio que no va a aparecer la palabra sacramento o sacramentum, que es un término latino. ¿Qué significaba la palabra sacramento?

Era un juramento que hacían los soldados frente a su bandera. Eso es lo que significa esa palabra: sacramento. Ahora, esa palabra ¿por qué entró al cristianismo? ¿Cuándo? Y es bien importante que les diga una palabra para que vean por qué estamos hablando, que se debe pensar de otra manera. No se trata que eliminemos la palabra sacramento, sino con qué contenido entró en el lenguaje primitivo de la Iglesia. Esta palabra no entró por el lado de lo profano, que era lo que creímos durante más de quince siglos. Estuvimos creyendo que esa palabra había entrado a la Iglesia, porque la Iglesia la había recogido del mundo de lo profano, de lo pagano. Hasta hace menos de veinte años el Concilio nos abre las puertas y las posibilidades de investigar. Entonces ¿de dónde salió esa palabra? Esa palabra en la Iglesia no entra porque se haya recogido el término profano y lo hayan metido en la Iglesia para indicar los ritos de la Iglesia.

Sabemos que el Nuevo Testamento se escribió en griego. Pero el cristianismo se fue difundiendo por todo el mundo romano y no hablaban el griego, pues su lengua era el latín. Entonces ¿qué hicieron los primeros cristianos? Tradujeron el texto griego al latín y las primeras traducciones que se hicieron, se hicieron justamente en el norte de Africa. Miren lo que ocurrió, donde el Nuevo

Testamento en griego decía "Misterio", los que tradujeron al latín pusieron frecuentemente "Sacramento". Misterio lo tradujeron por Sacramento, o sea, que la Iglesia, y esto es muy importante para que corriamos muchas cosas. Eso quiere decir que para la Iglesia primitiva del siglo II y III, cuando decía sacramento, lo que quería decir era misterio. Ahora bien, si uno quiere saber qué significa la palabra misterio en el Nuevo Testamento miren un texto de la carta a los Romanos: (Romanos 16, 25) **"A aquel que puede consolidaros* conforme al Evangelio mío y la predicación de Jesucristo: revelación de un Misterio* mantenido en secreto durante siglos eternos,"**. La palabra misterio se encuentra unas veinte veces en el nuevo testamento, entre las cartas de Pablo y las cartas de los discípulos de Pablo, o sea, la misma mentalidad de Pablo. Por ejemplo la carta a los Efesios es de un discípulo de Pablo, la carta a los Colosenses también. Veinte veces, siempre, sin excepción, la palabra misterio dice referencia a Jesucristo. ¿Qué quiere decir que Jesucristo reveló en él mismo el misterio de Dios?

¿Qué significa que Jesús revele el misterio de Dios?

Significa que Jesús con su vida, con su manera de proceder, revela cómo Dios funciona en los seres humanos, es decir, en Jesús uno ve cómo Dios crea a los seres humanos. Y eso fue lo que Jesús enseñó. ¿Y qué enseñó Jesús? Que Dios crea los seres humanos como lo crea a El mismo. Jesús es un hombre y ese hombre creado por Dios, lo crea aconteciendo en Él. En otras palabras, Dios crea la humanidad de Jesús aconteciendo en esa humanidad, viviendo en esa humanidad, trascendiéndose en la humanidad de Jesús, haciendo comunión con la humanidad de Jesús ¿y qué enseñó Jesús? Eso: lo que él experimentaba, Jesús les enseñó que lo que en él acontecía era que Dios acontecía a plenitud en Él. ¿Para qué se los decía? Como si les dijera, cierren sus ojos, miren hacia dentro, sientan a Dios, siéntanlo y tómenlo en serio. Es decir, sean coherentes con ese Dios que vive al interior de ustedes. Eso fue lo que enseñó Jesús; entonces Pablo dice: "Jesús, siendo coherente con ese Dios que vivía en él, manifestó el misterio de Dios.

¿Entonces sacramento qué quiere decir?

Si las Biblia tradujeron misterio por sacramento, quiere decir que sacramento significa que Jesús es sacramento de Dios mismo y es sacramento porque en su vida, en sus comportamientos, en su manera de hablar, de pensar, de enseñar, de actuar, de decir las cosas, en todo eso fue manifestando cómo Dios funcionaba en El. Eso quiere decir que Jesús es sacramento de Dios porque lo refleja, lo transparenta.

2.2. ¿QUÉ ES SACRAMENTO?

Sacramento es transparentar en lo humano lo divino. ¿Cuál era la definición tradicional y sus efectos? Recuerden ustedes lo que teníamos nosotros en los catecismos, esa definición no es que sea falsa sino corta y de graves consecuencias. Sacramento es un “signo sensible instituido por Nuestro Señor Jesucristo para significar y producir la gracia”. Si yo les digo a ustedes sacramento es un signo sensible, ustedes ¿qué están entendiendo allí? Están entendiendo lo sensible, están entendiendo las velas, el agua bautismal, están entendiendo el aceite con que le hacen a uno la cruz en la confirmación y en el mismo bautismo, están entendiendo las palabras que el sacerdote dice, están entendiendo los padrinos y hasta la túnica del niño. Esa definición decía que esto produce la gracia. Que las velas producen la gracia, que las palabras del padre producen la gracia, que el agua bautismal y el aceite producen la gracia, o que todo el rito produce la gracia.

¿Qué es la gracia?

Creo que casi todos los cristianos están imaginando que la gracia es una cosa. Algo así como un objeto en un paquetico y nos lo regalan. La gracia es Dios creando el ser humano desde dentro, transformándolo, haciendo una maravilla de ser humano, gratuitamente. O sea, la gracia es toda la acción de Dios creador, Padre, Hijo y Espíritu Santo aconteciendo en nosotros, y haciendo de nosotros, habitando en nosotros, una criatura distinta. Esto se llama la gracia porque es gratuito. Qué hay que hacer para que una cosa sea gratuita, o mejor, ¿qué significa que toda la acción de Dios en

nosotros como creador sea gratuita? Que yo no tengo sino que abrirme. Yo recuerdo muy bien que el año pasado les puse un ejemplo acerca de eso y lo quiero repetir. ¿Qué quiere decir gratuito? Y les decía, imagínense que a uno le dicen por teléfono, mire, le voy a regalar un millón de dólares en billetes de veinte. No es despreciable, ¿no es cierto? Me llaman por teléfono y me dicen, le vamos a hacer ese regalo y yo me asusto ¡Cómo! Sí, se lo vamos a hacer ¿Por qué? ¿Y qué tengo que hacer? Traiga un costal o un talego bien grande, para que le quepa, porque pesa como cuarenta kilos. Pues bien, se aparece el sujeto allá al lugar, toca, abre la puerta y sí... hay una mesa llena de billetes de veinte, ¡un millón de dólares! Y todavía pregunta el tipo, oiga y qué tengo que hacer, y le dice el señor de adentro - Abra el costal, ábralo, - eso se llama la gratuidad.

¿Qué hay que hacer para recibir lo que se da gratis? Abrirse ¿Qué hay que hacer para que Dios haga de uno una maravilla?. Abrase; pero uno dice, es que estoy abierto; y no, usted tiene una tendencia a cerrarse. Es que el problema de abrirse pide decisiones y actitudes. Dios no nos crea como El quiere porque estamos estorbando y no abiertos. ¿Saben qué ocurrió con los sacramentos? Los volvimos cosas, cosificamos la vida sacramental y los volvimos cosas mágicas. El agua bautismal es H₂O. Esto no produce la gracia de Dios. A mí me da la impresión que lo que estamos entendiendo de los sacramentos son unas cosas que producen efectos desproporcionados. Los sacramentos son signos que producen la divinidad en nosotros. ¡Cómo! Sí cosas no producen la divinidad nunca. El único que produce divinidad en nosotros es Dios mismo si nos abrimos a El. Vamos a ver qué significa la liturgia bautismal, porque tiene su sentido. La vida sacramental es la esencia de la Iglesia, la esencia del cristianismo. Miren lo que dije al principio **“los sacramentos son la manera como Dios crea los seres humanos”**. O sea la Iglesia es para edificar seres humanos por medio de la vida sacramental, pero eso sí, había que revisar esta definición. Hay un teólogo alemán que se llama Rafael Schulte que dice: “con esta definición tradicional, la Iglesia se colocó a espaldas de la Biblia.

2.3. EN RESUMEN: ¿CÓMO ES UNA NUEVA MANERA DE ACERCARSE A LA PALABRA SACRAMENTO?

Volver otra vez, ¿cómo entró en la iglesia esa palabra y con qué sentido? Entonces esa palabra entró a la iglesia por una puerta ancha, no por la puerta de atrás. Y misterio se refiere siempre, en el caso del Nuevo Testamento a Jesús y quiere decir que Jesús es revelación del misterio de Dios.

¿Qué es el misterio de Dios?

Misterio de Dios es la manera como Dios se comporta creando el ser humano. Entonces, ¿qué reveló Jesús? Que Dios crea al ser humano aconteciendo en él, dándose a él, habitando en él, de tal manera que el ser humano debe ser una transparencia. Entonces miren lo que significa ya la palabra sacramento: Sacramento quiere decir que un ser humano revela la divinidad en sus comportamientos. Eso quiere decir que los sacramentos no son cosas, son personas que transparentan la divinidad, por eso Jesucristo es el sacramento de Dios Padre, porque en su humanidad revela la divinidad.

2.3.1. ¿ANTES, CÓMO SE ENTENDÍA LA PALABRA SACRAMENTO?

Antes entendíamos la palabra sacramento como una cosa que produce gracia, en otras palabras, la divinidad en nosotros. ¿Cómo? Eso es desproporcionado. ¿Cómo va a producir una cosa la divinidad en nosotros? Causas con efectos desproporcionados se llaman magia. O sea que habíamos hecho de la vida sacramental una magia y una magia para asegurar la salvación, por si acaso, para no perder nada.

2.3.2. ¿HOY CÓMO SE ENTIENDE?

¿Se ve cuál es el signo sacramental?. ¿Cuál es? ¿Qué es lo que en los sacramentos manifiesta la divinidad, las velas o las personas mismas? Los sacramentos según esto son personas que transparentan la divinidad.

III. CRISTO SACRAMENTO ORIGINAL O SACRAMENTO DE DIOS PADRE.

3.1. JESÚS EN SU HUMANIDAD REVELA LA DIVINIDAD.

Una vez que pasó el Concilio Vaticano II, varios teólogos empezaron a revisar esto de la vida sacramental de la Iglesia. Es decir, a darle una voltereta a la misma teología sacramental. Es muy significativo lo que decía Rafael Schulte. Decía que ésta definición que tenemos en los catecismos que procede de la edad media, estaba a espaldas de la revelación. ¿Qué hizo el Concilio? Fue, hacer que el cristianismo volviera sobre sus propias fuentes para que tratase de identificarse nuevamente en el siglo XX. Hay que revisar desde las fuentes de la fe, qué es lo que somos, es decir, nuestras raíces originales. Entonces miren, hay muchos teólogos, por ejemplo que escriben varias obras con este título. "Cristo es el sacramento original". El mismo es el sacramento, o más todavía, Cristo es sacramento de Dios Padre. ¿Cómo hace uno para probar eso? ¿En qué sentido Jesucristo es transparencia o revelación de Dios padre? O en otras palabras, ¿en qué sentido la humanidad de Jesús deja entender a Dios mismo? Bastaría recorrer los evangelios, para ver las actitudes de Jesús, los gestos de Jesús, su comportamiento con los pecadores, con los miserables, particularmente los enfermos, su preocupación por una vida coherente con Dios mismo, es decir, unos comportamientos que son coherentes con la presencia viva de Dios en la persona. Todo eso muestra que Jesús revela a Dios mismo. Quien ve a Jesús debería deducir, así como es este señor es Dios mismo. Ese Jesús en su humanidad, manifestando esto de esa forma, es sacramento de Dios.

3.2. ¿QUÉ ES SACRAMENTO?

Es manifestar lo divino en el comportamiento humano. Miren que eso no es difícil de saber. Ustedes cuando ven una persona bien honesta, limpia, que no piensa en sí misma, que no miente, que no engaña, dirían, es Dios. Así es, eso se llama ser

sacramento. **En suma, sacramento son personas.**

Ahora, Jesús como hijo de Dios revela quién es su Padre. Yo quiero hacer una ampliación a lo anterior con lo que acabo de decir. “Jesús como Hijo de Dios revela quién es su Padre”. Esa es la temática central del evangelio de San Juan. Lo que aparece allí son unos discursos de Jesús. Largos discursos en una polémica precisamente con los judíos. ¿Cuál es la temática que Jesús maneja? Que Él no hace nada que no vea hacer a su padre, no dice nada que no le haya dicho su Padre. En una palabra, Jesús quiere mostrar que todo lo que Él hace, es para manifestar cómo piensa su papá, como obra su papá, cómo se expresa su papá por medio de sus propios labios, es decir, Jesús está diciendo, **“ser hijo de Dios es ser transparencia del papá”**.

¿ Jesús para qué enseñó eso? ¿ Para que creyeran en Él?. Tal vez no, para que creyeran en el papá. O sea, según ese evangelio ser Hijo de Dios, no es un título, sino una misión. Esto es, como que yo les dijera que si ustedes y yo nos convenciéramos de que somos hijos de Dios, ¿para qué somos hijos de Dios? Para que hagamos creíble al Dios que es nuestro Padre. Es decir, que todos nuestros comportamientos, que todas nuestras palabras, nuestros gestos, toda nuestra manera de proceder, todo sea para dar crédito al Dios que es nuestro padre. Si nosotros fuéramos hijos de Dios y lo diéramos a entender, haríamos creíble a Dios mismo. Fíjense por qué es importante en la Iglesia el testimonio. El testimonio hace creíble al Dios que manifestamos con nuestra propia realidad, es decir, si nosotros somos transparencia de Dios, somos la palabra de Dios caminando en dos pies.

Por no ser testimonio generamos distorsiones o errores en las cosas esenciales de la vida, que en otras palabras lo llamamos escandalizar.

¿Qué tal que uno esté escandalizando? ¿Qué es escandalizar? Es borrar la imagen de Dios para que no crean en él. ¡Miren ustedes todo el horror que es el anti-testimonio!

En una afirmación del evangelio de Juan dice: **“Le dice Felipe: Señor, muéstranos al**

Padre y nos basta. Le dice Jesús: ¿Tanto tiempo estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” (Juan 14, 8) O sea que no se necesita una definición de Dios para saber quién es Dios, basta mirar a Jesús. Que bueno que de nosotros se dijera que quienes nos vean ven a Dios mismo. Eso se llama ser hijo de Dios. Nosotros no somos hijos de Dios de una vez por todas; es siendo hijos de Dios como somos hijos de Dios. ¿Me estoy haciendo entender por qué Jesucristo es sacramento de Dios? Eso quiere decir que esta es la manera como ya uno va fabricando una definición de sacramento. Ya por lo pronto tenemos que si Jesús es sacramento de Dios por la manera como se comportó, entendemos que el signo grande sacramental es la persona de Jesús.

IV. LA IGLESIA SACRAMENTO DE CRISTO SALVADOR

4.1. LAS AFIRMACIONES DEL CONCILIO VATICANO II

El Concilio Vaticano II dice cuatro veces, que yo recuerde, “que la Iglesia es sacramento de Cristo”. Eso significa que así como Cristo es sacramento de su papá, nosotros los creyentes somos sacramentos de Cristo. Si Jesús transparenta la divinidad, quiere decir que un cristiano transparenta a Jesucristo. Si Jesucristo es sacramento, los cristianos en la Iglesia son sacramentos porque transparentan a Cristo, haciendo lo que hizo Jesús. ¿Qué es un cristiano? Un sacramento de Jesucristo, o sea un Jesucristo que en pleno siglo XX camina en dos pies por las calles. Estamos lejos ¿no?...

4.2. ¿CÓMO LA IGLESIA ES SACRAMENTO DE CRISTO?

Yo les recuerdo algo que nosotros vimos el año pasado: que la Iglesia es un cuerpo, dice Pablo: **“ Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados,**

para no formar más que un solo cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres.” (1ª Corintios 12, 12-26) Y debiera haber agregado según la carta a los Gálatas, hombres y mujeres. ¿Qué significa ese texto? En ese texto no se trata de un solo cuerpo sino de dos. Y Pablo lo que está diciendo es, que este es un cuerpo humano, que es muy semejante a lo que es Cristo, es decir, el cuerpo de Cristo. Pablo hace esta comparación para que entendamos cuál es la función de cada persona dentro de la comunidad. Qué es lo que esa persona hace y por eso recurre al símil del cuerpo, es decir, viendo cómo funciona el cuerpo humano entendamos cómo funciona la comunidad cristiana.

Según este texto la Iglesia como comunidad no es una organización, la Iglesia es un organismo vivo. Una organización busca intereses, una organización consiste en que las personas se juntan para buscar entre todas, colaborándose, un interés. Y ese interés muchas veces está fuera de la asociación misma. En un sindicato por ejemplo, todos se unen en una sola fuerza para buscar alguna conquista, por ejemplo, laboral. Eso se llama una organización. En cambio un organismo busca personas, busca fabricar las personas, en otras palabras, un organismo edifica personas. Lo que más se parece a la Iglesia es la familia.

¿Qué es la familia?

Es un espacio (padre, madre, hijos) en donde todos están interesados en la edificación de las personas, la educación de las personas, la transformación de las personas. O sea, una familia no es una empresa, es una fábrica de seres humanos. Eso quiere decir que la Iglesia es una fábrica de seres humanos. ¿Cómo funcionan en la Iglesia las personas? Les leo el texto: **“En efecto, el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si dijera el pie: “Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo” ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo” ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído ¿dónde el olfato?**

(1ª Corintios 12, 14-17).

Es algo así como si dijeran esto: Qué tal que la oreja mía le diga al ojo, usted no me deja ser oreja. El ojo le dice ¿por qué? Y la oreja le dice, porque usted me está tapando. Usted lo que quiere es que el cuerpo sea un ojo grande sin orejas. O que todo el cuerpo sea una mano grande, sin pies. Es decir, en un organismo vivo, todas las partes son fundamentales. Y no puede la una, tapar a la otra.

¿Por qué San Pablo está hablando de eso? Porque se ve que en la comunidad hay personas que tapan a las otras. Por ejemplo, es muy frecuente en las familias que el padre de familia tape a todo el mundo. Es él que piensa, el que decide, es la voluntad de todo el mundo, y todos se quedan esperando a ver qué va a decir. Eso se llama un señor que es monstruoso. En las comunidades ocurre lo mismo. Hay personajes que dicen ser personajes orquesta que tocan todos los instrumentos y dejan a los demás mirando para arriba. Eso se llama la anulación de la sociedad. Cada uno con lo que le toca; a la mamá lo que le toca, al papá lo que le toca y al niño también. Y cada uno es una función admirable. Lo que quiere decir Pablo es que cada una de las personas es un carisma y cada uno tiene que respetar el carisma del otro y ser responsable. Eso significa que la unidad de la comunidad no se hace acariciándole la cabeza al patrón, o la cara, o cepillando al que está encima, no, eso es anticomunitario y eso es pecado. La unidad de una comunidad se hace cuando cada uno hace lo suyo. Y cuando todo el mundo respeta al otro.

4.3. ¿QUÉ ES CARISMA?

Hay una cosa que a mí me impresiona un poco y quiero expresarla: En general se piensa que los carismas son cualidades de las personas. Eso es falso. Los carismas no son cualidades de las personas. Son las personas mismas. San Pablo dice que en los carismas se revela el Espíritu Santo y el carisma es el Espíritu Santo habitando en la persona. Solamente el Espíritu Santo habitando en una persona y esa persona transpenetrando el Espíritu, es carisma. Es el espíritu mismo de Dios que se revela en las personas. Fijense lo que estoy diciendo: el Espíritu se revela en persona, si las personas son el don de Dios en la

comunidad. Eso sí, la persona con lo que es, con lo que tiene, con lo que puede, con lo que sabe, con todas las cualidades. Por qué yo soy tan contrario que se crea que los carismas son cualidades. Porque lo que la gente cree que son cualidades, es lo que se llama capacidades de dominio, de opresión. O mejor, lo que la gente llama cualidades son características de poder. Casi sin excepción. ¿Qué tal que la Iglesia fuera un manejo de carismas de poder? ¡Por Dios! Ese es el problema. **La característica fundamental del carisma es la persona misma entregándose misericordiosamente al servicio del otro.** Eso es lo que está diciendo que es la Iglesia. La Iglesia es, cada persona como carisma al servicio incondicional de la comunidad, respetando el otro. A mí me parece que si no entendemos esto, la comunidad no tiene figura. En la comunidad cristiana, ojalá que las familias sean verdaderas comunidades cristianas, cada persona responsablemente se entregue al servicio del otro como es. Por eso todas las personas son un carisma. O sea que los carismas no son cualidades, en personas especiales y en especiales circunstancias. Eso fue lo que redujo verdaderamente la comunidad cristiana y la concepción del carisma mismo.

Veán como sigue San Pablo y se darán cuenta cómo el carisma se va desvirtuando. **“Ahora bien, Dios puso a cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad.”** O sea que si en la comunidad hay diversidad de carismas, el ser distinto no es contra la unidad, sino es de la esencia de la comunidad que seamos todos distintos.

¿Qué es la comunidad según San Pablo?

Por eso decía San Pablo, una comunidad en donde todo es ojo o todo es mano, quiere decir que se acaba la pluralidad para ser una uniformidad dañina. Lo propio de una comunidad no es la uniformidad sino la unidad de la pluralidad para ser un mismo organismo. Cómo es de sabia la comparación de Pablo, comparar la comunidad con un cuerpo humano. Fíjense qué tan diferente es una oreja de una nariz o de un pie. Todos los miembros son distintos, cada uno con su función. Y vean cómo el cuerpo humano funciona como un relojito. ¿Habrán notado que la mano le discuta al pie? ¿Que cualquier día diga el ojo, estoy

furioso con la boca, no les parece que sería lo más ridículo y lo más desproporcionado que hubiera una división de nuestras partes del cuerpo? ¿Que no se pongan de acuerdo? ¿Por qué Pablo hace esa comparación? Porque dice, ustedes son el cuerpo de Cristo y miren como viven peleando. O sea que Pablo está utilizando caricaturas y desproporciones para que vean el horror que es la pelea de uno de los miembros de la comunidad, que trataban de completarse unos con otros y lo que hacen es pelearse entre sí como si un cuerpo humano pudiera hacer una batalla de los pies contra la cabeza o contra las orejas o contra la nariz. Eso sería ridículo. Esto es lo que les está diciendo San Pablo a los Corintios. Qué ridículos que son ustedes al no ponerse verdaderamente en armonía dentro de la comunidad, o de la familia. Porque en esa época las comunidades cristianas eran propiamente familias cristianas.

Sigue Pablo: **“Ahora bien, Dios puso a cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad.”** De modo que la pluralidad no es una cosa que hay que tolerar, es voluntad de Dios. Que seamos distintos es voluntad de Dios, que el niño sea niño y no niña. Que el señor sea señor y no la señora, que la muchacha sea muchacha femenina hasta los tuétanos y el hermanito es machito hasta los tuétanos, que sean distintos. Eso es la unidad, que sean distintos, que cada uno tenga una función distinta, pero que todos hagan una armonía en un solo cuerpo. **“Ahora bien, muchos son los miembros, mas un solo cuerpo. Y no puede el ojo decir a la mano: “No te necesito” Ni la cabeza a los pies: “No os necesito”. Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son indispensables y a los que nos parecen los más viles del cuerpo, los rodeamos de mayor honor. Así nuestras partes deshonestas (las sexuales, evidente) las vestimos con mayor honestidad. Pues nuestras partes honestas no lo necesitan. Dios ha formado el cuerpo dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no hubiera división alguna en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocuparan lo mismo los unos de los otros. Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte de**

su gozo.” (1ª Corintios 12, 22-26). Todo en la comunidad cristiana, es un organismo vivo. Cada una de las partes es un don para la comunidad, cada uno es un carisma. ¿Cuáles son los miembros más importantes de la comunidad? Lo acaba de decir Pablo, “los más débiles”. ¿Cuál es el miembro más débil de la comunidad? El ancianito, la viejita, el recién nacido, el loquito, el mongólico, el desajustado. Esos son los más efectivos de la comunidad. ¿Por qué? Porque son valores salvadores.

V. VISION SEGUN EL CONCILIO VATICANO II

Les estoy mostrando algo que es una expresión directa, clara, del Concilio Vaticano II, por lo menos cuatro veces, “que la Iglesia es instrumento de salvación o sacramento de salvación”. Entonces la pregunta es ¿en qué forma concreta la Iglesia como comunidad transparente a Jesucristo? Si ya tenemos claro que ser sacramento es ser transparencia del otro, y si el Concilio dice que la Iglesia es sacramento de Cristo salvador, quiere decir cómo la Iglesia es como Jesucristo y cómo salva. A mí me parece que la palabra salvación como lo estamos entendiendo por regla general consiste en que uno se muere y se va para el cielo. Entonces se dice, que se salvó. Yo no estoy negando eso, pero la salvación acontece aquí antes de morimos. Algo más, ni siquiera la Iglesia es un instrumento para que yo me salve, sino un instrumento para que yo salve al otro antes de que yo me muera. Si la Iglesia es la transparencia de cómo Cristo salva en concreto, hay que ver cómo en concreto la Iglesia salva y por eso es por lo que estamos hablando de la Iglesia como cuerpo del Señor. Si ustedes están captando este texto, estamos diciendo que en la comunidad cristiana, cada una de las personas es un carisma. En otras palabras, en la comunidad cristiana cada una de las personas es un don de Dios para la comunidad. Observen ustedes cómo en la vida familiar cada una de las personas es un don para la comunidad familia. El Papá, la mamá, los niños, las niñas, los adultos, la persona del servicio, todo eso que conforma la familia. Cada una de esas personas, el enfermo, el mongólico, el ciego, el tullido, el

ancianito, el recién nacido. Cada una de esas personas tiene una función dentro de la comunidad. Función en qué sentido, en que cada persona salva a los otros.

5.1. ¿QUÉ ES SALVAR?

Uno salva en la medida en que participa lo divino que uno posee al otro. La comunidad está participando divinidad al otro. ¿Cuál es la función de la divinidad en nosotros? ¿Qué hace lo divino en cada persona? Yo les recuerdo algo que les dije el año pasado. Insisto, Dios crea los seres humanos participándoles la divinidad. La gran verdad del cristianismo, consiste en que Dios crea los seres humanos trascendiéndose en ellos.

¿Cómo crea Dios este ser humano?

Dios crea al ser humano viviendo en el ser humano. Habitando en él. Dios se humaniza en el ser humano. Miren la magnitud del ser humano. ¿Qué hace lo divino en uno? Si nosotros somos mansos y abiertos a la divinidad que vive en nosotros, resultamos obrando divinamente. Es decir, lo obvio sería que uno fuera una persona limpia, honesta, correcta. ¿Qué es lo propio de la acción de Dios? ¿Qué sabemos nosotros de Dios? Nosotros de Dios no sabemos sino una sola cosa, que crea al ser humano dándosele. Si este sujeto se deja poseer por Dios, resulta semejante a Dios mismo. Dándose en función del otro. Esto es lo que se llama comunión. Esa palabra es tomada de una manera muy banal.

¿Qué es comunión?

Comunión consiste en que Dios sale de sí y me crea dándoseme. Eso quiere decir que comulgar es salir de sí mismo y darle lo mío al otro. O sea, Dios me crea haciendo comunión conmigo. Lo obvio es que yo le diga a Dios, ya que usted hace comunión conmigo, la voy a hacer con usted y me devuelvo. ¡Cómo! ¿Echo para arriba?. Dios está mirando no para arriba, sino para abajo. Dios crea mirando al ser humano y se le da. ¿Una vez que el ser humano está poseído por Dios qué hace? Se da al otro ser humano. Eso es lo que se llama la comunión de los seres humanos con sus hermanos. La comunidad cristiana es un espacio donde las personas todas se dan a

los otros saliendo de sí. Entonces ¿qué es lo que sale de uno? Lo divino. Si tengo lo divino, lo divino lo doy. Pero si estrecho la divinidad no dándola, sino reteniéndola, me recojo egoísticamente en mi mismo.

(Dibujo No. 1

Eso es lo que se llama volverse uno mismo su propio centro de interés, ¿ustedes saben para qué sirve un ser humano así? Para nada, no vino a nada. Hay una afirmación, que quiero insistirles se vea qué es lo fundamental de la vida sacramental. Miren una afirmación de Jesús, de las pocas que somos capaces, desde el punto de vista científico, de averiguar, como típica frase de Jesús. Dice: **“Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.”** (Marcos 8, 35) Cualquiera diría que es una frase enigmática. Esa frase la debió haber dicho Jesús probablemente, pocos días antes de su propia muerte. Y es una auto interpretación de él mismo, es decir, como entendió él mismo su propia vida.

¿Qué quiere decir esta frase?

Jesús como que está diciendo: el ser humano al venir al mundo no tiene sino una alternativa. O venir al mundo a recoger cosas o personas o a sí mismo y una vez que retiene todo eso, se encierra en sí mismo. Entonces Jesús dice: El que vino al mundo a eso, no vino a nada. Perdió la venida. Pero el que venga a este mundo a pensar más en el otro que en sí mismo, a ser útil al otro, ese es el que gana la vida y eso es lo que vale la pena en un ser humano. O sea, tenemos una alternativa, o venir a darnos o venir a rechuparnos sobre nosotros mismos.

Lo segundo es la frustración del ser humano, lo primero es la razón de vivir. ¿Por qué somos así? Se ve que el ser humano es creado para que le ayude a Dios a crear a su hermano. Cada ser humano es un instrumento de creación para el otro. Por eso, ¿cómo hace uno para transformar el otro? Así como Dios me crea dándome su divinidad, no la puedo retener, sino que debo darla dándome a los otros.

¿Qué es salvar?

Salvar es participar con lo divino que yo tengo en la edificación del otro. Cada vez que yo participo divinidad al otro, lo estoy salvando. Si decimos de Jesucristo que es el salvador, ¿qué fue lo que hizo? Solamente una cosa. Nunca buscarse a sí mismo sino buscar al otro que más lo necesitaba hasta que le llegó la crucifixión. El vino a darse, a vaciarse en función del otro y esa es la manera como Jesucristo salva, dándose. Ustedes dirán, entonces cómo hago yo para participarle la divinidad al otro. En qué forma. Hay una manera de hacer eso. La divinidad se participa envolviéndola en un papelito que se llama servicios. Por ejemplo, cómo una mamá le participa la divinidad a sus hijos. ¿será que les da un paquetito y se los entrega para que coman de eso? No, la mamá engendra en sus hijos divinidad, dándose continuamente a sus hijos, queriéndoles incondicionalmente.

¿Qué hace una mamá?

Todo el día en función de servir. (Hay veces que hasta se acusan las señoras y me dicen, ay padre, acúseme que yo veo telenovelas. Es decir, sacó media horita para divertirse. Y les parece que todavía es pecado. ¡Ay señora! Ya que le llegaron telenovelas a la casa para que usted esté contenta un ratito, aprovéchelas para que no se ofusque después. Para que conserve el buen humor todo el día, véalas...) ¿En qué forma la mamá le participa la divinidad? Una mamá presta el servicio y entrega divinidad y transforma el otro. ¿Por qué estoy hablando tanto de esto? Porque en el cuerpo del Señor que es la comunidad, cada una de las personas presta servicios. El niño, la niña, el mongólico, el ancianito, todas las personas están dando divinidad. ¿Cómo? Prestando servicios. O sea, los carismas son servicios en los cuales envolvemos la divinidad que le damos al otro. Dirán ustedes, pero un niño recién nacido, qué servicio puede prestar. Pregúntenle a una mamá o a una familia, lo bello que es oír llorar un niño. Es bello. ¡Que bella una niña de tres años, que maravilla! Y uno le pregunta a una señora, usted por qué cultiva las plantitas en el jardín? Es que eso me da alegría... Y no le parece mucho más linda la nenita que tiene, ella es una maravilla, la florecita no es mayor cosa. Esa es la manera como participan

divinidad. Dirán ustedes y un ancianito o un enfermo, un mongólico qué servicio prestan en la comunidad, cómo salvan. Yo creo que ustedes y yo estamos muy acostumbrados a oír decir, que fuimos salvados particularmente por un moribundo pendiente de la cruz. Eso quiere decir que el dolor humano y las limitaciones son valores transformadores en la comunidad. Nadie sabe cuánto salva un limitado físico a una familia, o cuánto salva un enfermo a la familia. Eso es lo que vamos a ver en el sacramento de la unción de los enfermos, y para qué era ese sacramento.

5.2. CÓMO LA IGLESIA ES SACRAMENTO DE CRISTO

La Iglesia es sacramento de Cristo, haciendo lo que Cristo hizo. ¿Cómo? Puede ser que nosotros nos imaginemos la Iglesia como una cosa en el aire. La Iglesia no es una cosa en el aire, la Iglesia son las personas de la comunidad. La Iglesia somos nosotros. Somos tan Iglesia como el Papa. Ningún cristiano es menos que el Papa. Eso es lo que significa Pueblo de Dios. Es una categoría para indicar la igualdad en la Iglesia. Todos somos iguales. La diferencia son las funciones. Unos son ojo, otros son dedo chiquito, otros son mano, otros son oreja, o nariz, o boca. Cada carisma en su punto. Esa es la diferencia que hay en la comunidad, pero pueblo de Dios en la intención del Vaticano II, fue hacer que la Iglesia sea un organismo, núcleo de sociedad igualitaria.

Dibujo No. 2

Iglesia Organismo vivo.

El año pasado yo les decía, si algo hay claro en la totalidad de la Biblia es, que Dios es contrario a toda desigualdad humana. Dios no es compatible con las desigualdades humanas. Así nos hayamos acostumbrado a ver desigualdades. Si algo hay incompatible en la totalidad de la Biblia es la desigualdad humana. Dios no lo soporta. Nosotros estamos muy ocupados hablando de ricos y pobres y eso es muy grave. El problema no es ese. Es la desigualdad humana el gran problema. Eso es lo que toca fundamentalmente la Biblia. La pobreza es una consecuencia de eso. ¿Qué tal que en

la comunidad cristiana hubiera desigualdades? ¡Por Dios! Eso es lo más antivitino. La diferencia no está en lo que somos sino en las funciones. ¿Qué tal que todos hiciéramos lo mismo? ¿Qué tal que todos fueran profesores? ¿Qué tal que el mundo sólo fuera bancos? Lo que diferencia a los seres humanos son las funciones.

Nunca San Pablo habla de la cabeza. Los que hablan son discípulos de Pablo, son la carta a los Efesios y la carta a los Colosenses las que dicen que Jesucristo es la cabeza. En Corintios y Romanos que son las típicas de Pablo, no se menciona la cabeza.

Dibujo No. 3

Razón: quedaría la cabeza fuera del cuerpo. Mal haría Pablo que hubiera puesto a Jesucristo como una de las partes del cuerpo. Si lo que Pablo está diciendo es que todo el cuerpo es Cristo. ¿Por qué? Porque todo está saturado de Cristo. O sea que Cristo no está encima, sino en cada uno. El Cristo de Pablo, está regado en el cuerpo, no encima. Cristo es el alma del cuerpo, es lo que le da identidad a la totalidad. Todo es allí funciones y cada función y cada persona es un carisma. Esa es la manera como la comunidad es sacramento de Jesús. **Si Cristo no está en las personas, no está en ninguna otra parte, porque la presencia de Cristo solo es posible en personas.** No puede estar en una vaca, ni en un caballo, ni en un asiento, ni en ninguna cosa. O está en personas o en ninguna parte. Qué tal que ustedes dijeran que están presentes personalmente en una caja de galletas. Una caja de galletas no resiste la presencia de una persona; quien resiste la presencia de una persona es otra persona. Esa es una verdad, de estilo metafísico, es decir, de coherencias metafísicas. Yo puedo estar presente en una persona pero no en una cosa. ¿Cómo hago yo para meterme al interior de una silla? O se está en personas o en ninguna parte. Quiere decir que en la comunidad, Cristo está en las personas y las que son sacramentos de Cristo, son cada una de las personas. Eso quiere decir que cada uno es un sacramento de Cristo con su función y esas funciones fundamentales son los sacramentos. Los sacramentos, entonces son funciones de Cristo, funciones

de las personas que transparentan a Cristo. En una comunidad familia, cada uno es una función. Y todos son funciones salvadoras, todos se están entregando al servicio del otro y al entregarse les participan divinidad. Todo el mundo está dando divinidad envuelta en servicios.

¿Qué es lo fundamental?

Lo fundamental del sacramento es que Jesucristo habite en la persona por su espíritu y al habitar en ella, hace del cristiano otro Cristo. Nosotros no somos parecidos a Cristo porque nos hayamos puesto a imitar a Jesús. Me explico. Yo creo que hay mucha gente creyendo que uno llega a ser parecido a Jesús, haciendo esfuerzos por parecerse a Jesús y vean que eso es imposible. Escuchemos la fábula del sapo y la vaca: **“Había un sapo bien grande, y vio en un prado a una vaca y le pareció enormemente bella. Entonces dijo el sapo, Qué bueno ser vaca porque yo al fin y al cabo si me mido por la cabeza, soy grande. Qué bueno que yo me inflara, porque yo soy una cabeza grande pero arrugada, y si yo me inflo como la vaca, llego a ser como ella. Entonces el sapo se puso a hacer esfuerzos para ser como la vaca y se estalló, se reventó”**. El mensaje es: No podemos renunciar a lo que somos, imitar no es posible, lo mejor es estar contento con lo que uno es. (Dibujo No. 4)

Eso le pasa a un ser humano por ponerse a imitar a Jesús, se revienta, no es capaz. El ser humano no es capaz de ser como el otro. Algo más, si ustedes trataran de imitar a Jesús, quiere decir que renuncian a ustedes mismos para ser como el otro.

Uno no llega a ser como Jesucristo imitando a Jesús, sino dejándose poseer por Jesús para que haga de mí ese mismo Jesús, otro Jesús... ¿me explico? Si ustedes ven... esto soy yo, y esto es Jesús. Si yo veo a Jesús, digo “Que rico ser como él” ¡Cómo hago! Esa es la función del Espíritu Santo, el Espíritu hace que Cristo viva en mí y al vivir Cristo en mí y me abro, me vuelvo parecido a él por fuerza del Espíritu de Jesús. El que me hace parecido a Jesús, es Cristo viviendo en mí por su Espíritu y al vivir en mí como que se me va creciendo, hasta que quedo poseído por Jesús y se me sale por todos los poros, siendo con mi identidad, otro Cristo.

5.3. ¿CÓMO HACE UNO PARA SER SACRAMENTO DE CRISTO?

Ya me han entendido qué quiere decir sacramento de Cristo, que yo sea transparencia de él, es decir, que quien nos vea diga “este es un Jesús”, yo les pregunto ¿Qué es lo que uno tiene que hacer para que le digan que es como Jesús? Y la gente sí tiene buen ojo dice “esa persona no miente nunca, anda sirviendo a los otros en vez de buscar intereses, en vez de explotar al otro, anda dándose”. Eso significa que esa persona es sacramento de Jesucristo es decir, uno es tanto más sacramento de Jesucristo cuanto más transparente sea la persona de Jesús. ¿Cómo hace uno para ser así? Déjese poseer por el Espíritu de Cristo, que se le crezca el Espíritu de Jesucristo y ese Espíritu de él lo hace presente en mí. Imaginense que cualquiera de ustedes diga “qué bueno ser como Jesús” ¿Cómo, qué hago? En todo ser humano habita Jesús por su Espíritu, en cada uno. El Concilio afirma “El hijo de Dios se ha unido a todo ser humano. Protestante, musulmán budista, ateo, todos los seres humanos tienen a Jesucristo vivo adentro”. Hasta los grandes pecadores. ¿Por qué nos diferenciamos? Por la manera como el ser humano se abre o no a la presencia de Dios en él. ¿Qué es lo que está ocurriendo en los seres humanos que tienen la divinidad adentro? La están apretando, la están ahorcando. Pero si uno se volviere abierto, poroso a la acción de Dios, queda parecido a Jesús, porque el Espíritu de Cristo nos hace semejantes a él.

Dibujo Nº 4

Dice Pablo:

”Pero llevamos este tesoro en vasos de barro* para que aparezca que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios y no de nosotros.” es decir, nosotros somos barro pero por dentro habita el espíritu de Dios, la fuerza de Dios, (continúa...) **“Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos mas no abandonados; derribados mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.”** (2ª Corintios 4, 7-10)

Llevamos por todas partes la muerte de Jesús, la cruz, por fuera aparece la cruz. ¿Por qué? Porque por dentro vive la vida de Cristo, o sea el resucitado, Cristo resucitado vive en mí, por su Espíritu, porque si no fuera por el Espíritu el resucitado no puede vivir en mí. Si yo me dejo saturar del resucitado, qué es lo que aparece por fuera... el crucificado, ¿Qué es el crucificado? Un ser humano al servicio del otro. Si se le crea por dentro el resucitado, lo que aparece por fuera, lo que me ven, es un individuo al servicio del otro. Eso se llama una persona sacramento de Cristo. Eso quiere decir que uno no puede ser sacramento si no es por fuerza de Dios mismo en nosotros, eso quiere decir, que **el sacramento no lo producen las cosas sino la divinidad viviendo en nosotros mismos.**

Por eso, lo fundamental del sacramento es el acontecer del resucitado en la persona. Todos los sacramentos son el acontecer del resucitado en la persona, Bautismo, Confirmación. El matrimonio, que tal que en el marido y en la mujer se desarrollara el resucitado. ¡Los dos serían dos Cristos! El matrimonio sería dos Cristos casados. Cada uno luchando por salvar al otro, dándose.

5.4. CONCLUSIÓN:

¿QUÉ ES LO ESENCIAL DE CADA SACRAMENTO?

Lo esencial de cada sacramento, es que en nosotros acontezca Cristo y se deje ver; por eso todos los sacramentos son personas y en cada uno de ellos, la persona transparente a Jesucristo en su modo de vivir. De modo que lo fundamental del sacramento es el contenido y ese es el acontecer.

¿Qué significa la palabra acontecer?

Es una palabra absolutamente especializada, no se imaginen que es al acaso que esta palabra ocurra aquí. Acontecer consiste en que Dios se vuelve historia en el ser humano. Un acontecer es un hecho de seres humanos. Por ejemplo, no se llama un acontecimiento en el sentido estricto que un rayo tumbó un árbol. Eso no es un acontecimiento. Un acontecimiento solo implica seres humanos. Un acontecimiento es lo mismo que decir un hecho histórico y un

hecho histórico es el comportamiento de los seres humanos. Cuando nosotros decimos que Cristo acontece, es que se vuelve en mí un yo. O sea que el Cristo resucitado no está en los aires, sino que sigue vivo y aconteciendo en cada ser humano. Si ese ser humano se abre a ese Jesucristo, ese ser humano se llama sacramento de Jesucristo. De modo que cuando hablemos de cada uno de los sacramentos, veremos que siempre los sacramentos tienen de común que cada uno es el acontecer de Cristo mismo. Es decir, que cada sacramento es la transparencia de Cristo, por obra del mismo Espíritu de Cristo en nosotros. Ahora, ¿qué función desempeña la liturgia?

Dibujo No. 5

¿Qué es la liturgia?

Es un lenguaje y los lenguajes son para hablar de algo. Si ese algo no se da, el lenguaje resulta vacío. Algo más, la liturgia es un lenguaje celebrativo. Este lenguaje es para celebrar algo. Si esto no existe, o no se da, ¿resultamos celebrando qué? "Imagínense ustedes que en un pueblo, de estos comunes y corrientes de nuestro país, hay un Colegio en donde las personas sacan el bachillerato y no más, hasta allí llegan. Pero el hijo del gamonal del pueblo, se fue a estudiar a la capital a hacer una carrera. El muchacho se estuvo allí seis u ocho años, y regresa ya graduado al pueblo. Imagínense la fiesta que le armaron. Y bailaron, tomaron trago y se divertieron y al final de la fiesta, todos rendidos de bailar, empezando por el graduado se arrinconan y se recuesta en la pared, para descansar. Y en ese momento las personas, las señoras de edad aprovechan para charlar con él. Y le pregunta una: oiga fulanita, cómo se llama la universidad en donde usted hizo sus estudios de doctor. Y le dice: no señora, yo no estuve en ninguna universidad. ¿Entonces usted no se graduó de doctor? - No señora, yo no me gradué. Yo me fui y pasé rico, pero yo no hice nada. - Y dice una de ellas toda confundida: ¡Y qué estamos celebrando!. Estaban celebrando una cosa, sin cosa."

Miren, la liturgia es una celebración de una cosa, si no hay esta cosa, resulta una celebración vacía. Celebran un bautismo o una confirmación y no hay cosa. Estamos

haciendo unas celebraciones vacías y eso no era el sacramento, eso no transforma a nadie. ¿Entonces esta celebración para qué es? Esta celebración es un lenguaje para disponer las personas a que se abran al acontecer de Cristo resucitado.

¿Qué son los signos litúrgicos?

Los signos litúrgicos deben ser significativos y los signos disponen la conciencia humana, la comprensión, para que viendo esos signos, uno se vuelva poroso al misterio y deje acontecer la divinidad. ¿Ustedes piensan que la velita que le prenden al niño en el día del bautizo significa algo para el padrino, el papá o la mamá? ¿Ustedes piensan que significa algo para alguien? ¿Ustedes piensan que en el bautismo esa agüita, es un signo para que la persona entienda qué es lo que en el fondo está sucediendo? ¿Ustedes creen que en una misa, el altar tiene significación? Pues dicen, es una mesa como muy incómoda y además comen parados. ¿Qué es eso? Una piedra grandota tapada con una tela. ¿Significará algo? Eso significa, que en la mayor parte de los sacramentos, los signos ya no son significativos. Y si ya no son significativos, ya no son lenguaje. Y si no son lenguaje, están muy lejos de disponer la persona al acontecer divino. La liturgia es para que uno entienda y al entender uno, se vuelva poroso y deje crecer el Espíritu de Dios que quiere hacer de uno, un Cristo. ¿Será que eso está funcionando o no? ¿Ustedes han oído hablar del Niño Jesús del veinte de Julio en Bogotá? Para más de un cincuenta por ciento de las personas, ese niño los dispone a abrirse a lo divino, eso se llama significativo. Pero a un setenta por ciento de personas, ese niño les dice algo a su interior. Eso dispone las personas para que la divinidad que está por dentro se mueva y se acelere. ¡Cuántas personas se transforman viendo ese niño! Eso nos dice que es un signo significativo. En los sacramentos los signos litúrgicos ya no nos dicen quizás nada o muy poco.

¿Qué es la liturgia?

algo es el acontecer divino. Por ejemplo en un matrimonio esa misa de bodas no es el matrimonio; el matrimonio es el acontecer de Cristo en los casados. En el bautismo, si esa

velita les significara a la gente y dijeran: Ay Señor, que ese Cristo que puede significar esa vela, realmente viva en mí y me esté transformando, y me esté diciendo: mira corrige tal cosa, y me esté cuestionando. Eso se llama un signo. Es un signo que al leerse me golpea por dentro. La finalidad de la liturgia como dice el Concilio, en el número que nos leyeron hoy, es una pedagogía para disponer las personas al misterio, a lo divino. O si no, eso es inútil. Yo les preguntaría con un poco de timidez.

¿Cuál es el signo más importante que hay en los sacramentos?

¿Qué es lo que más les puede significar en todos los sacramentos? Es el ministro, él es clave en la administración de los sacramentos. El ministro debe transparentar lo que se está celebrando. Una de las desventuras de la vida sacramental está en la no-transparencia de los ministros. El signo más importante que hay en la liturgia, pues es el que administra los sacramentos. Deberíamos transparentar la divinidad.

¿Qué son los signos?

Los signos son unos elementos cósmicos que despiertan en la inteligencia del ser humano, al ser comprendidos o al ser leídos, una disposición a abrimos a lo divino. ¿Por qué esos signos no son significativos? Porque ya no significan nada, o muy poco. ¿Qué habría que hacer con esos signos? Revalorarlos y esa es función muy propia de catequistas y sobre todo del ministro. Qué bueno que los ministros en los sacramentos verdaderamente, transparentaran lo que están celebrando, es decir, si se está celebrando el acontecer de Cristo, el ministro debe ser la transparencia de eso. Y explicar con sus palabras qué significa todo, en vez de hacer unas consideraciones fuera de tono que nada significan, y que más distraen que concentrar las personas en la celebración de un misterio.

La Iglesia no es para salvarse sino para salvar.

La Iglesia en el Concilio Vaticano II no es una especie de refugio al cual uno se mete para ver si se salva. Yo les diría: en la Iglesia no hay nada para salvarse, todo es

para salvar. Salvar es que lo divino mío se participe al otro. ¿Cómo? Dándome en servicios y por eso, esos servicios se llaman carismas, o sea lo que cada persona puede dar y ofrecer a la comunidad, como enfermo, como niño. O sea, los sacramentos van a ser una serie de funciones sociales con las cuales nosotros participamos la divinidad unos a otros. Sacramentos son funciones sacerdotales.

¿Cuál es la función del sacerdote?

Este Concilio fue tan maravilloso, nos dijo muchas cosas. La función del sacerdote es santificar a la comunidad, fabricar la comunidad, crear la comunidad, vigilar la comunidad, qué quiere decir vigilar, dormir con un solo ojo, día y noche. O sea que los presbíteros no son sacerdotes distintos en el sentido de que tengan otro sacerdocio, es la modalidad, la función. Todos somos sacerdotes en función de los sacramentos. ¿Qué es lo propio de los sacerdotes? Salvar al otro con la misericordia y la fidelidad. Un cristiano común y corriente puede tener la plenitud del sacerdocio. ¿Cómo? En la medida en que más se agache. En la medida en que más humilde sea uno y más se agache a servir y se la juegue, salva más.

¿Qué quiere decir solidaridad sacramental?

Es la capacidad que cada persona tiene de trascenderse en función del otro, en la comunidad, dándose. Y dándose con todo lo que es, lo que tiene, lo que puede, lo que sabe para edificar las otras personas; o sea, la comunidad es salir de sí mismo en un espacio de personas para darse al otro. Ese salir de sí mismo es una función social y esa función social en la comunidad cristiana se ejerce por medio de la vida sacramental. ¿Por qué? Porque lo que funciona en la comunidad es edificar personas por medio de la vida de Dios que comunica las personas entre sí. En la Iglesia lo único que funciona y lo digo con mucha intensidad, es la vida de Dios; todo otro elemento que se mete en la Iglesia es un elemento pirata. Cualquier otro elemento que entre en la comunidad cristiana que no sea la donación de sí mismo, que es al fin y al cabo la manera como nosotros participamos lo divino, ni siquiera es secundario, y le hace mal a la Iglesia.

Esa comunicación de la vida divina, dándonos, sirviendo, se llama la vida de los sacramentos.

¿Qué son los sacramentos en particular?

Los sacramentos son funciones comunitarias. No son funciones individuales o para uno salvarse, como les he venido diciendo, sino funciones en favor de las otras personas de la comunidad.

La Iglesia es sacramento de Jesús, es decir, refleja a Jesús, transparenta a Jesús haciendo lo que Jesús hacía. Y si algo tenemos claro de Jesús es ese hombre que vino al mundo a darse, a no buscar una millonésima de interés, todo darse, salir de sí y uno no sale de sí, sino por el poder de Dios. ¿Por qué por el poder de Dios? Porque si el ser humano no está poseído por Dios, no es capaz de salir de sí mismo, todo lo contrario, se repliega sobre sí mismo, se busca a sí mismo, busca intereses, busca imponerse por encima de los demás, busca atropellar el otro. Y aquí lo que se trata es de que el creyente esté mucho más interesado en la otra persona que en sí mismo, que es la identidad propia de Jesús.

¿Quién es la Iglesia?

La Iglesia es cada una de las personas que integran la comunidad, y cada una de esas personas tiene funciones que son determinadas por los sacramentos que tiene, o sea que cuando uno es un ser social en la comunidad cristiana, lo que está siendo es sacramento de Cristo mismo.

SEGUNDA PARTE

LOS SACRAMENTOS EN PARTICULAR

I. EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

Empiezo por decir: el anuncio del evangelio y el bautismo. ¿Por qué antes de hablar de bautismo, empiezo por hablar del evangelio? Porque es lo mismo evangelio que bautismo. Son la misma realidad. Nosotros vamos

diferenciando eso en nuestra vida, o así nos lo han enseñado. A uno le dicen bautismo, entonces empieza a imaginarse el rito bautismal y le dicen evangelio y cree que es San Mateo, yo les digo: ni el bautismo es el rito, ni el evangelio es el texto de San Mateo, ni el de San Marcos, ni de Lucas, ni de Juan. Evangelio no es propiamente una historia de Jesús.

1.1. ¿QUÉ ES EVANGELIO?

Empiezo desde el verso primero para que vean la introducción a esto que hace San Pablo: **“Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os prediqué, que habéis recibido y en el cual permanecéis firmes, por el cual seréis también salvos, si lo guardáis tal como os lo prediqué... Si no, ¡habrías creído en vano!** (Y no ha dicho todavía que es evangelio, está haciendo una introducción) **Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí:** (Es decir, Pablo no está inventando nada, sino que recibe de la experiencia de fe de la comunidad, algo que produce la comunidad y que Pablo considera que eso que produjo la comunidad se llama el evangelio) **que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras”.** (I Corintios 15, 3-4) Eso es el evangelio. Aquí no están hablando de una historia de Jesús. Más aún, este texto se escribe treinta años antes de que se escriba el evangelio de Marcos que es el más antiguo, cuarenta años antes de que se escriba el evangelio de Mateo, cincuenta años antes de que se escriba el evangelio de Lucas, setenta años antes de que se escriba el evangelio de Juan. Cuando se escriben los evangelios, ya la Iglesia venía hablando de evangelio hacía mucho tiempo. Este texto es del año treinta y cinco al cuarenta, o sea, esa fórmula de fe, aparece unos cinco o diez años después de la muerte de Jesús. Esta fórmula la recoge Pablo y la pone en su carta. Eso que acabo de leer es, el punto de partida de la totalidad de los escritos del Nuevo Testamento, todos los escritos del Nuevo Testamento no hacen más que comentar ese texto. Más aún, los evangelios se escribieron para fomentar esto. Entonces qué es el evangelio, **es la célula matriz de la totalidad del Nuevo Testamento.** Todo gira alrededor de ese texto; los escritos del

Nuevo Testamento son para fomentar ese núcleo que se llama el anuncio del evangelio. Yo no se si ustedes conocerán la palabra kerigma. Kerigma quiere decir predicación; por eso yo siempre hablo de la predicación primitiva o anuncio. **“Cristo murió para salvarnos o para liberarnos, resucitó al tercer día”.**

Significado de la fórmula Tercer Día:

Aquí hay algo muy difícil de entender. Si Cristo murió para salvarnos, entonces ¿para qué resucitó? Y nos ponen un calendario, esto es un tercer día, ¿No les parece muy raro eso? Hay un autor de Biblia muy importante que dice: **“Entender este tercer día como un calendario, es fatal”.**

Sentido de la resurrección:

La gente está entendiendo que la verdad cristiana es que resucitó al tercer día, como si fuera un calendario. Eso merece una explicación y grande. Tan grande que es el punto de partida de la totalidad del Nuevo Testamento. De aquí depende todo. Como yo no tengo mayor autoridad para poder decir que eso no significa un calendario. En primer lugar nunca la Iglesia celebró la resurrección de Jesús en un tercer día. La resurrección de Jesús la celebró la Iglesia desde el principio el sábado por la mañana. Fue sencillamente después del Concilio Vaticano II cuando aparece la misa vespertina en el que pasaron la función de la mañana al sábado por la noche.

Entonces como yo tengo poca autoridad, les digo, que recurro a autoridad. Un personaje llamado Karl Lehmann. (Alemania) presidente de la Conferencia Episcopal Alemana. Hizo una tesis doctoral en Sagrada Escritura, sobre **“Resucitado al tercer día”.** Este señor Obispo en su libro está probando que la fórmula tercer día es una fórmula teológica que se encuentra veintisiete veces en el Antiguo Testamento y otras tantas en la literatura judía de la época de Jesús. ¿Qué significa tercer día? Significa un día de salvación, en todos los veintisiete casos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, en la teofanía o manifestación de Yahvé en el Sinaí, aparece que se va a manifestar al tercer día y lo repite como cuatro veces. En un tercer día es la manifestación de Yahvé a Elías. En un tercer día Yahvé va a liberar a

Israel del poder de los Asirios y así... etc. Tercer día no es una fecha, sino un día de salvación. Eso es como si dijéramos: Cristo murió para salvarnos, Cristo resucitó para salvarnos.

¿Cómo la muerte del Señor salva?

¿Cómo en concreto la muerte y resurrección de Jesús salvan? Cristo murió por allá en el año 30 de nuestra era y yo estoy en el año de 1998. ¿Cómo hace para salvarme aquí y ahora? Para no divagar, Dios salva, salvando. Es decir, que mi salvación ocurre en el mismo momento en que yo existo. ¿Cuándo Cristo me salva? ¿En el 30 o en el 98? ¡Hoy! ¿Cómo es posible que la muerte del Señor esté salvándome hoy? Cristo salva aconteciendo Él, resucitado en mí. Lo estamos diciendo desde ayer. Eso no es desde lejos ni desde fuera. Es como si yo les dijera esto, Cristo me transforma en la medida en que Él vive en mí y al vivir Él en mí yo, y me le abro para que pueda vivir mejor, me vuelvo poroso como una esponja; en la medida en que me abro, ese Jesús se me va creciendo, y en esa medida me va liberando del pecado. O sea que Cristo acaba con el pecado en nosotros, saturándonos, esto es, dominándolo y eliminándolo.

Definición de evangelio.

“El evangelio es el acontecer del resucitado en las personas” y al acontecer en las personas las va transformando en otro Jesús. Es decir, si yo soy inundado por Jesús y me ocupa y me domina y toma cuerpo en mí, la imagen que yo doy por fuera es la de Cristo mismo. Si Jesucristo me posee, la imagen que doy por fuera es una transparencia de Jesús. Por eso el evangelio no es una doctrina abstracta, ni tampoco historias de Jesús. El evangelio hace de mí otro Jesús que camina en dos pies por la calle. Entonces yo preguntaría, ¿para qué escribieron Marcos, Mateo y Lucas esas historias? Una historia no salva. Estas historias nos muestran a donde nos conduce el evangelio, esto es, a ser como el Jesús de estas historias. A nosotros no nos salvan ni las historias de Jesús ni la doctrina de Jesús. Lo que salva es el Cristo mismo sucediendo, aconteciendo en las personas. El evangelio es Cristo mismo sucediendo en las personas.

No es una doctrina, es un acontecimiento. Por eso el cristianismo no es una doctrina abstracta, es un testimonio, todo lo demás es secundario. Las doctrinas que hacemos nosotros son para explicar este acontecimiento, dar razón lógica de estas cosas y hacemos doctrinas y escribimos libros y armamos tratados de teología y todo lo que ustedes quieran, pero eso no es el cristianismo. El cristianismo consiste en que Dios edifica, fabrica personas por medio de Jesucristo habitando en ellas, y las transforma hasta hacer de esos seres humanos, seres semejantes a él. Es decir, seres limpios, no enredados en búsquedas de intereses, ni en atropellar a nadie, ni en aprovecharse de nadie, sino seres listos a pensar más en el otro que en sí mismo.

1.2. Qué es el Bautismo

Ahora vamos a ver cómo el evangelio es lo mismo que el bautismo. Usamos esta misma fórmula repetida de diferente manera, para explicar qué es el bautismo. Dice el texto: **“¿Qué diremos, pues? ¿Que debemos permanecer en el pecado para que la gracia se multiplique? ¡De ningún modo! Los que hemos muerto al pecado ¿cómo seguir viviendo en él?** Por ahora no es inteligible eso, tal vez después. **O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte* , a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.”** (Romanos 6, 1-4) Es el texto más denso que hay sobre el bautismo, ese interrogante está en todo el Nuevo Testamento. ¿Se está refiriendo Pablo a algo que ya sabían o no? Y es probablemente una fórmula de fe. La fórmula de bautismo es igual a la fórmula de evangelio. La palabra “bautizar” la hemos españolizado, pero es una palabra griega. Cuando uno mira algunos catecismos, ¿qué entienden por bautizar? Que el agua del bautismo lava los pecados, baña, purifica y limpia. Y esta palabra **bautizado** no significa nada de estas cosas. La palabra bautizar en griego, significa sumergir. Yo pregunto. La palabra sumergir, ¿implica un líquido o no? Es decir, ¿es posible sumergir en forma real a un ser en algo que no sea líquido? Por ejemplo, la arena es muy blanda, sin embargo uno no se puede sumergir en ella

Dibujo No. 6

Aquí en este texto ¿cuál es el líquido? Es la muerte y resurrección del Señor. ¿Pero la muerte y resurrección del Señor es un líquido? Tampoco es un líquido, se ve que es una metáfora; ahora lo que hay que averiguar de esa metáfora es qué significa.

Imaginense un cántaro de barro. Aquí pongan un líquido y ese líquido se llama, Nuestro Señor Jesucristo muerto y resucitado. Pongan a una persona aquí, la sumergen y luego la sacan. ¿Cómo queda? Absolutamente saturada, empapada de ese líquido que le sale por todos los poros. Eso es el bautismo. Es saturación de Jesucristo en la persona y al saturarla la vuelve como Jesús. Si Cristo habita en la persona por su Espíritu, y se nos crece, ese Cristo se sale por los poros como si estuviéramos sumergidos continuamente en él.

El bautismo es una inmersión en Cristo mismo hasta que nos sature para quedar exactamente como Él. Entonces, la pregunta es ¿Qué diferencia hay entre bautismo y evangelio? Evangelio es el acontecer de la muerte y resurrección de Jesús en una persona hasta que esa persona queda como Cristo crucificado, es decir, un ser al servicio de los demás. Ahora nos dicen que el bautismo es una saturación de Cristo en nosotros. Entonces ¿Cuál es la diferencia entre el bautismo y el evangelio? Ninguna. ¿Qué es entonces el evangelio y el bautismo? El evangelio son personas que transparentan a Jesús, que muestran el acontecer de Jesús en ellas mismas. El bautismo son personas que transparentan a Cristo muerto y resucitado, sirviendo a los demás. ¿Cuál es el signo sacramental, que refleja a Jesucristo: el agua, las velas, o las personas? Nosotros hemos puesto en los signos sacramentales celebrativos, litúrgicos, la significación pero ella está en las personas. Los sacramentos son las personas mismas, porque son el acontecer de Cristo en ellas, y lo transparentan en su manera de vivir.

¿Para qué es el sacramento del bautismo?

Cuál es la función del bautismo en la Iglesia. A nosotros nos han enseñado y esto tiene

mucho de verdad, que el bautismo sirve para quitar el pecado original. Eso es lo que nos han dicho. Pero ¿Qué es lo que nosotros llamamos pecado? El pecado al cual se refiere el bautismo es distinto a lo que se suele entender por pecado y pecados puntuales. Tenemos una confusión allí.

Sentido de Pecado según Pablo.

Lo mejor es recurrir a las fuentes donde están las cosas. Les cito el capítulo 7 de la carta de San Pablo a los romanos, en donde habla de lo que es el pecado. **“Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual, mas yo no soy de carne, vendido al poder del pecado”** (Romanos 7, 14)

Aquí Pablo dice que el pecado es un poder y un poder es para dominar. Se ve que Pablo no está entendiendo por pecado, quizás como lo estamos entendiendo, es decir hechos pecaminosos como criticar, robar, mentir, matar, etc. Aquí no estamos hablando de eso. Estamos hablando de un pecado como un “poder”. Los pecados puntuales son efectos de este poder. Sigue hablando Pablo y miren lo que dice **“Realmente mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco”**. (Romanos 7, 15) ¿Ustedes no han experimentado eso? Que uno hace el mal que no quiere y después se angustia porque no quería hacerlo. Y continúa: **Y, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo con la ley en que es buena; en realidad no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí. Pues bien sé yo que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer el bien lo tengo a mi alcance, mas no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero.** (Romanos 7, 16-19) Son dos cosas las que está diciendo Pablo. Es un poder y parte de dos experiencias que son: Hago el mal que no quiero y no hago el bien que quiero. Pablo dice, si las cosas son así, quiere decir, **el pecado habita**. Miren otra particularidad, si hago el mal que no quiero o no hago el bien que quiero, quiere decir que no es controlable por mí. Se me sale de las manos. El pecado no es controlable por el ser humano, según esto. - Es como cuando a un individuo le da impaciencia y rabia y toma un revólver y mata a otro y después

dice ¿qué fue lo que hice? El mal que no quería.- Le nacen a uno deseos de perdonar a otro, pero cuando lo encuentra ya lo trata mal. El bien que quería, no lo hizo, hizo al revés. Otra particularidad del pecado, “habita” con un verbo muy particular. La palabra habitar es propia de personas, en griego. Se comporta. Se ve que el pecado es un poder que habita en el interior del hombre y es como si fuera una persona. ¿Será eso el diablo? Pero nunca el diablo habita en el interior de las personas.

Pablo nos ha dicho hasta ahora que el pecado es un poder incontrolable que habita en el interior del hombre como si fuera una persona, y nos domina. Esta es una definición técnica, sacada de los textos de Pablo: **“El pecado es un poder que se desata desde el interior del hombre y lo impulsa a poseer y retener todo cuanto encuentra; personas, cosas y así mismo y cuando encuentra resistencia, llega hasta la violencia, el asesinato y aún el asesinato masivo”.**

Esa es la razón de ser de la violencia. Se los dibujo para que vean ustedes que no es cualquier cosa lo que tenemos por dentro. Tal vez este dibujo nos diga algo. Esto es un ser humano. El pecado es un poder que habita al interior del ser humano y mueve este ser humano a poseer (estas son manos) y retener todo lo que encuentra al lado. A poseer personas, cosas y las retiene y al que se atreva a meterse en la concurrencia, le corta la mano o la cabeza. Todo el que se atreva a hacer competencia con lo que estamos ambicionando, o lo queremos matar o le queremos cortar la mano.

(Dibujo No. 7)

La violencia es una resultante de nuestra tendencia a poseer y retener todo lo que encontramos. Fijense y verán que en grande o en pequeño estamos haciendo eso. ¡Ay del que se atreva a poner en concurrencia lo que estamos buscando!

El pecado no son los hechos pecaminosos, los hechos pecaminosos son las consecuencias de este poder y lo tenemos todos los seres humanos, hasta la humanidad de Jesús y por supuesto la virgen

María también. Todo ser humano aspira, tiene tendencias de poseer y retener. Esto es el pecado. Les leo un texto un poco más consolador. En Romanos, Pablo nos dice, ¿cómo es posible que el hombre pueda ser liberado de ese poder que lo domina, que lo impulsa y que no es dominable? El hombre por sus propias fuerzas no es capaz de dominar el pecado. Por eso dice: **“¡Pobre de mí! ¿Quién me librerá de este cuerpo que me lleva a la muerte*?”** (Romanos 7, 24) Quién es capaz de liberarme de esa tendencia a poseer todo lo que hay al lado. Los seres humanos, según esto, somos unos recogedores de cosas. En vez de salir hacia fuera, estamos recogiendo para meterlo dentro. Es lo que se llama en términos comunes y corrientes un egoísmo generalizado en todo ser humano. Miren lo que me pasa a mí; en dos o tres cosas que yo hago en un cuarto de hora, por lo menos en dos de esas tres ya tengo tendencia a buscarme. Hagan la experiencia, examinen ustedes todo lo que hacen en un día y verán que no se queda una acción sin que no tenga una búsqueda de sí mismo. ¿Por qué uno busca imagen o intereses en cualquier cosita que hace? Hagan un examen y verán que poco o nada queda limpio. Ni siquiera rezar, ya hay intensiones torcidas al rezar. Pablo dice: **“Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios.”** (Romanos 8, 26-27) Hasta para orar estamos pidiendo intereses.

1.3. ¿QUÉ ES EL PECADO ORIGINAL?

Pecado original es una tendencia profunda hacia el egoísmo. El Antiguo Testamento en ninguna parte se refiere al pecado original. Ni siquiera el Nuevo Testamento le dice pecado original. Pablo llama a esto pecado en singular. Después los padres de la Iglesia le identificaron como pecado original. Es mejor decir pecado como tendencia profunda que decirle pecado original, porque

al ponerle el término "pecado original" se creería que se transmite por herencia y ese no es el sentido, sino por el hecho de SER HOMBRES. Les leo otro trocito un poco más consolador: Romanos 8, 9-11. **"Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu,** (Aquí se refiere a que no estamos bautizados, sumergidos en el pecado, sino sumergidos en el Espíritu o sea el Resucitado. Siempre que digamos espíritu es el Espíritu del Resucitado. La función del Espíritu del Resucitado es hacer presencia de Él en nosotros. Si no les parece muy técnica la expresión: El Espíritu es la capacidad que tiene Dios de trascenderse en un ser humano. La función del Espíritu es hacer que el Padre y el Hijo encarnado, se trasciendan en mí y habiten en mí. Ese es el misterio de la Trinidad. O sea que el Espíritu es, sencillamente, para dejar entender cómo es posible que Dios pueda habitar en un ser humano. Lo mismo que nosotros, si tenemos algo divino, nos trascendemos por el espíritu. Una mamá o uno de nosotros puede acariciar con el espíritu, el interior de una persona. Eso es muy lindo, poder acariciar las personas desde dentro. Sigue Pablo: **"ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros"**. Por eso el bautismo propiamente es una inmersión en el Espíritu del Padre y una inmersión en el Espíritu del Hijo. Es decir, estamos como en un cántaro de agua que es el Espíritu y ese Espíritu es la inmersión en la muerte y resurrección de Jesús. Por eso ustedes ven por qué en el Nuevo Testamento se habla del bautismo en el Espíritu. Habitados personalmente por el Padre y el Hijo. Un niño de por sí, nace sumergido en el Espíritu, nace bautizado, nace sumergido en el Espíritu por ser un ser humano. Por eso vamos a ver que la liturgia bautismal es para los papás, más que para el niño. Sigue Pablo: **"El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece"**; es decir, si a mí no me domina el Espíritu no pertenezco a Jesucristo. **"Mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el Espíritu es vida a causa de la justicia. Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros."** (Romanos 8, 9-11) Una persona en pecado, dominada por

el pecado, es un cadáver que camina. La persona dominada por el pecado no tiene sino vida biológica. Es decir, que todo lo que hace es buscarse a sí mismo. Lo difícil es encontrar alguien que sea así. Espero que no haya alguien que sea totalmente pecado. Yo tengo esa seguridad. Por eso hay que luchar para que nadie se nos frustre como hombre e hijo de Dios.

Está diciendo el texto que además de habitar el pecado en nosotros, también habita el Espíritu. O sea que miren como queda el ser humano según todo esto y ustedes van a deducir.

(Dibujo No. 8).

1.4. ¿CUÁL ES LA FUNCIÓN DEL BAUTISMO?

Todos estos textos son para hablar del evangelio o del bautismo. En todo ser humano hay dos habitantes; constitutivos de lo humano o sea elementos que integran la verdadera antropología. Lo que somos los seres humanos según San Pablo. Por una parte el pecado, un habitante. Ahora nos acaba de decir el texto que en nosotros habita el espíritu y es el Espíritu de Dios y el de Cristo resucitado. En nosotros habita el Padre y el Hijo, por medio de su Espíritu que es el que hace presente al Padre y al Hijo en nosotros mismos. O sea Dios. Nosotros somos seres en los cuales habita por un lado el pecado y por otro Dios mismo, es decir dos habitantes que dominan en nuestra vida: el Espíritu de Dios y el Pecado.

¿ Qué hace el pecado en la persona?

Si una persona se deja dominar por esa profunda tendencia a recoger cosas toda su vida y a retener todo, toda su vida buscándose a sí mismo y atropellando a todos sus hermanos, ese individuo es dominado por el pecado. Lo que hace es que estrangula el Espíritu, la divinidad. Un pecador que proceda así, aplasta la divinidad y la ahoga. Miren cómo es este misterio de raro. El hombre con el pecado es capaz de estorbar la divinidad en sí mismo. Inutiliza el poder de Dios. Dios se vuelve impotente, es decir, no es capaz de crear ese ser humano porque el ser humano se cerró. Puede darse el caso, esperemos que no, de gente que viene a este mundo con la única tendencia a

recoger y retener todo lo imaginable, para nada. Amontonar cosas para después morir y quedar debajo de todo eso. Tenemos la capacidad de autodestruirnos. Pero, si el hombre es un poco más inteligente, se abre a la acción del Espíritu, y al abrirse a la acción del Espíritu, el Espíritu domina al hombre y al dominarlo hace impotente el pecado y lo puede anular. Este es el sistema. O nos dejamos estrangular por el pecado y estrangulamos la divinidad, o nos dejamos dominar por el Espíritu de Dios y somos capaces de dominar toda nuestra tendencia de recoger cosas y buscarnos a nosotros mismos. Aquí lo que hay que hacer es tomar una opción; por el uno o por el otro. ¿Qué hay que hacer para optar? Abrirse, ni siquiera este es un problema de nosotros, es un problema de Dios mismo, creándonos. Dios está ofreciendo el poder y solamente tendríamos que abrirnos a esa acción gratuita. Es Dios quien nos construye limpios. Esto es lo que se llama la vida bautismal. Es una inmersión en Dios mismo, por el Espíritu del resucitado, que hace de nosotros un ser como Cristo crucificado. Un ser que no se busca a sí mismo sino que busca el servicio del otro y piensa más en el otro que en sí mismo. Y esto es lo que se llama el bautismo.

Gráfico No. 1

En suma: es el acontecer de Cristo en las personas por su Espíritu y al acontecer por el Espíritu eliminamos el pecado. Entonces ¿cuándo se le acaba a uno ese pecado original? El día en que nos muramos. Uno tiene tendencias de buscarse así mismo hasta el último instante de su vida. (Rm. 7, 14, 25) La lucha existe hasta el final de la vida. Este texto de la carta a los Romanos lo escribió Pablo dos o tres años antes de su muerte. O sea que toda la vida tenemos que estar vigilantes, abriéndonos mansamente a la acción del Espíritu.

Imagínense que el Ser humano entonces es así (dibujo). Por una parte el pecado, lo que hace es, recoger para sí, hasta que se enrosca en sí mismo. Pero el espíritu funciona al revés. Lo impulsa hacia afuera. En todas las acciones que nosotros hacemos, tenemos algún elemento de lo uno y de lo otro. Cómo hace uno para saber que en todo lo que hace uno se busca o no se

busca. Esta es la función del discernimiento ignaciano.

Dibujo No. 7

Discernimiento según Ignacio.

El arte de los ejercicios de San Ignacio está en enseñarnos a distinguir en todo lo que hace, si se busca o no. Eso se llama discernimiento; es distinguir cuándo en todo lo que yo hago me estoy buscando o me estoy dando, o las dos a la vez. Casi siempre las dos. Uno hace una obra de caridad y es para que lo vean, uno le habla a una persona y uno cree que está siendo una maravillosa persona y es para hacerse amigo de ella. Al comer ¿qué es lo que uno busca? Si uno fuera consciente de todo esto, no se demoraría mucho tiempo, en tomarle ventaja a la limpieza interior. ¿Qué es limpieza? Es no buscar sus propios intereses sino estar más interesado en el otro. Uno está dando una clase ¿qué busca uno? Lucirse, o que el programa le quede bien hecho y no se preocupa uno por la persona que tiene al frente con su nombre y apellido.

Yo recuerdo que dando una conferencia a un buen número de catequistas les pregunté ¿ustedes qué pretenden al dar una clase de catequesis? Nadie dijo que le interesaba integrar las personas por dentro, sobre todo aquellas que más lo necesitaban. El discernimiento ignaciano nos ofrece una serie de criterios prácticos a fin de poder distinguir cuales son las motivaciones profundas que nos impulsan en todos nuestros comportamientos, o salen, o nos impulsan a buscar nuestro propio interés o al contrario, nos impulsan a salir de nosotros mismos en función de los demás.

¿CUÁL ES EL SENTIDO ENTONCES DE LA LITURGIA BAUTISMAL?

San Agustín decía: “Cuando los padres llevan a un niño a bautizar, lo que están haciendo es una profesión de fe de ellos mismos”. Cuando los padres llevan a un niño a bautizar, es porque quieren identificar a ese niño con lo que son ellos mismos. Por eso las incoherencias de la gente al llevar a bautizar un niño; por una partida de bautismo

o porque hay que hacer una fiesta. Un niño es lo que son sus padres. Unos hijos de padres que estén saturados de la divinidad, son hijos saturados de la divinidad. Un niño que nace es un hijo de Dios por sí mismo, es decir, ya está bautizado por la acción del Espíritu que habita en ese niño. ¿Entonces para qué lo llevan a bautizar? Soy de los que piensan que hay que correr a bautizar más a los papás que a los niños. Unos padres que no son saturados de Jesucristo, no tienen ningún derecho a llevar un niño a bautizar. Si yo soy un perverso y estoy llevando un niño a bautizar, estoy diciendo la contradicción más grande, estoy confesando lo que no soy. El bautismo de los niños es una confesión de fe de los padres, o si no esto no tiene sentido. Si le ponen atención a lo que dice el sacerdote en el rito bautismal, verán que esa liturgia es para los papás y los padrinos. ¿Quién bautiza propiamente al niño? ¿Quién sumerge al niño en la vida del Espíritu de Dios? Los padres. Ellos son los reales bautizadores de sus hijos, más aún, la liturgia bautismal es para que los padres tomen responsabilidad de ofrecerles un ambiente cristiano, de posesión de Dios en las personas. Lo que se busca es que los padres tomen conciencia de que un niño no está aún informado aunque salga del vientre de la mamá, sino que la vida familiar es todavía un vientre donde lo que respira es una vida de honestidad y de limpieza que es el espacio donde se bautiza el niño en su vida, y va creciendo en ese bautismo. La vida familiar, es un vientre en que se sumerge la persona hasta que se acaba de construir. A eso se comprometen los padres en un bautismo.

¿Para qué los padrinos?

Para que hagan eso mismo si muriesen sus padres. Pero los padrinos son muchas veces puras conveniencias. Un padrino que no tiene fe, es una contradicción. Por eso se arruina el cristianismo, por esas incoherencias. El padrino tiene que ser quizás más santo y dar más pruebas de santidad que los mismos padres, o si no eso no tiene razón de ser.

¿Cuál es la función de un bautizado?

¿qué función tiene en la Iglesia? Es el sacramento más trascendental de todos. Es

el que identifica al ser humano con Cristo salvador. La responsabilidad de un bautizado es ser salvador como Jesucristo. Todas las demás cosas en la Iglesia se van desprendiendo del mismo bautismo. Todos los sacramentos son Cristo salvador. El bautismo y todos los demás sacramentos son funciones en que se desata esa acción salvadora en casos especiales. Un bautizado se compromete a jugarse la vida por el otro, salvándolo; siendo un Cristo salvador.

II LA EUCARISTÍA

Ahora vamos a pasarnos a otro sacramento que no es inteligible sino supuesto el bautismo. Los sacramentos no son separables, porque todos tienen como materia prima el sacramento del bautismo. Todos los otros sacramentos se arman sobre lo que es el contenido del bautismo y son funciones bautismales. El matrimonio es una función Bautismal, la unción de los enfermos es una función bautismal, el sacramento de la penitencia que propiamente se llama la conversión cristiana, es renovación de la vida bautismal, lo mismo el sacramento del orden es una función de la vida bautismal, igualmente la confirmación. Por eso tiene mucho de verdad que nos hubieran dicho que ningún sacramento funciona sin el bautismo; sólo que lo entendimos mal porque era como una especie de presupuesto formal. No es que sea presupuesto formal, sino que la materia prima con la cual se construyen los otros es el bautismo. Todos los sacramentos son la transparencia de Cristo en la persona de Cristo salvador. Todos son Cristo salvador, por eso decíamos ayer, que la Iglesia es sacramento de Cristo salvador y la Iglesia son los sacramentos. Saquen ustedes de la Iglesia los sacramentos y ¿saben qué queda de la Iglesia?, Nada. Eso era todo. La vida práctica de la Iglesia es la vida sacramental.

Una de las cosas que he percibido en los últimos años tal vez, es que la eucaristía no es inteligible sin el anuncio de Jesús. Nosotros hemos tratado la eucaristía, sin tener en cuenta el anuncio de Jesús.

2.1. VIDA PÚBLICA DE JESÚS, SU MISIÓN Y LA EUCARISTÍA.

Jesucristo sale a vida pública más o menos cuando tiene unos treinta y cinco años. Salir a la vida pública, El se siente llamado por su Padre. Cristo es un orante desde el principio, muy en relación con Dios Padre percibiendo muy bien la relación de Dios con él, hasta que llega un momento en que descubre que debe salir a anunciar una conversión. El ve que la gente está muy dañada y se siente apasionadamente impulsado por Dios por hacer algo se adhiere a la escuela de Juan Bautista. Fue discípulo de Juan y lo que hacía era bautizar como Juan a las personas en el agua del Jordán, como signo de una conversión. Pero llega un momento en que a Juan lo encarcelan y lo asesinan; (Herodes) y Jesús deja el Jordán y corrige. Este no era su camino. Se va para Cafarnaún ya no a predicar una conversión propiamente, sino a buscar a los pecadores. Cambió. A Juan lo buscaban los pecadores ya convertidos; Jesús va a buscar a los pecadores y concretamente en Galilea. Galilea estaba más dañada que el resto. Y Jesús lo que hace es anunciar que el ser humano es creado por habitación de Dios en él. Es lo que El llama el reino de Dios. Dios crea a los hombres habitando en ellos o mejor, Jesús lo que hace es hacer tomar conciencia al hombre de lo que es. Es un ser donde Dios acontece. Dios se vuelve hombre, se vuelve acontecer humano en el hombre, para hacer de ese hombre un hijo de Dios por participación de la divinidad en él. O en otros términos, Dios crea al ser humano habitando en él, o lo que es lo mismo, Dios crea al hombre haciendo Comunión con él. Esta manera de proceder de Dios es lo que tipifica y configura el contenido del término Comunión, que utilizamos en el lenguaje de la Comunidad y de la Eucaristía.

Dibujo No. 9

Comunión es salir de sí y entrar con todo lo que uno es en el otro. Por eso el modelo de la comunión es lo que Jesús está anunciando, comunión es que Dios crea al ser humano haciendo comunión con él, es decir, dándosele. Ese es el sentido de esta palabra en el Nuevo Testamento y en griego es Koinonía (Comunión) es una palabra muy densa. Jesús está diciendo a los seres

humanos, Cierren sus ojos, miren para adentro, sientan a Dios dentro y tómenlo en serio.

¿Qué es tomar en serio a Dios? Que yo haga con mi prójimo lo que Dios hace conmigo. Y esto fue lo que enseñó Jesús. Así como Dios se trasciende en mí, que yo haga lo mismo con mi hermano, dándole a mi hermano, haciendo comunión con él. Esa es la manera como Dios funciona en la creación de los seres humanos. Que Dios crea el hombre, para que el hombre se vuelva instrumento de creación de Dios mismo, dándose a su hermano, dándole la divinidad. Siempre que yo hago comunión con mi hermano, le estoy dando lo divino mío y se lo estoy dando en servicio, ayudándole, aconsejándole, colaborándole, amándolo, al hacer eso le estoy dando lo divino mío. Esa es la manera como Dios edifica los seres humanos. Esa es la nueva antropología; una nueva concepción del ser humano.

Jesús salió a vida pública a anunciar esto, pero a los dos años perdió el piso ante las autoridades de su religión porque estaba anunciando una cosa absolutamente nueva. La noción de Dios creador del judaísmo y del Antiguo Testamento era distinta de lo que Jesús decía. Jesús descubre cómo realmente Dios crea los seres humanos. Esta era la novedad de Jesús. ¿Pero de dónde sacó Jesús lo que enseñaba? De la experiencia que él tenía de Dios. No ha habido en este planeta una diafanidad más grande en la captación de Dios que la de Jesús. Cualquier teólogo hoy día que quiera respetarse, tiene que recurrir a la experiencia de Jesús. Hoy día está volviendo otra vez la teología a beber en la experiencia de Jesús y en la de Pablo. Eso es lo que estamos haciendo. Jesús enseñó lo que Él vivía y nos dio a entender cómo es la realidad de Dios. ¿Por qué Jesús percibe tan claro la divinidad? Porque es limpio, un ser humano no percibe la divinidad solo estudiando; la percibe siendo limpio, ¿Por qué? Porque uno no tiene acceso inmediato la divinidad sino barriendo la casa, limpiándose. Cuando uno es limpio, percibe con inmediatez la divinidad. Una vez le preguntaron a Rahner, a qué se debía la teología de él. Y dijo: La anotación quince de los ejercicios de San Ignacio es la razón de mi teología. Dice San Ignacio: “ **De manera que el que da los**

(Ejercicios) no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra, mas entiendo en medio como un peso, deje inmediato obrar al Creador con la criatura y a la criatura con su Creador y Señor". (E.E. 15) Los ejercicios son para barrer la casa, para barrer el interior, para que en esa limpieza uno se encuentre de inmediato con Dios y ya bien juntito con Dios en su interior, pueda sentirlo de cerca y saber qué es lo que quiere.

A veces me extraño, cómo una mamá que es tan limpia, manda a su niño a una escuela para enseñarle qué es Dios. En vez de decirle ella misma lo que siente de Dios y eso es más creíble. Y si no lo siente quédese calladita. Hacemos mucho mal, hablar de Dios si no lo estamos sintiendo. Cuando uno enseña lo que no siente, falsea. Cuando uno habla lo que siente, es creíble porque lo está viviendo. El problema de Dios es sentirlo y hablar de lo que se siente, si se siente, si no quedarse callado. ¿Cómo va uno a hablar de una cosa que no está viendo? Es como si ustedes me pusieran a hablar de una silla que yo no conozco. Y me dicen, háganos un discurso sobre una silla; muéstrenme la silla y yo le describo qué es lo que estoy viendo. Que bueno que nos acostumbremos a esto, a nunca hablar de un Dios que no estemos experimentando. Veamos a dónde va todo esto, a comprender por qué no podemos entender la Eucaristía sin comprender el anuncio de Jesús.

2.2. ¿ QUÉ ES PUES, LO QUE ANUNCIA JESÚS?

Que Dios crea los seres humanos, haciendo comunión con ellos. Ese es el interés de Jesús, que el ser humano descubra lo que él es, que descubra que tiene la divinidad viva en él y que su quehacer en la vida es hacer lo que Dios hace con él. Si Dios se me da, que yo me dé al otro. Una vez que Jesús sale a vida pública, empieza a hablar de esto pero resulta en contravía del concepto de Dios del judaísmo y de la manera como vivían su fe. ¿Jesús qué hace? Por ser fiel a lo que vive resulta en contravía y a Jesús le parece más importante ser fiel a Dios al que siente con nitidez, que a las normas judías que se oponen de pronto, a eso que él siente. Al resultar en contravía, todos los días iba perdiendo terreno y empiezan a acusarlo en la sinagoga. En Jerusalén se

inquietan y deciden eliminarlo, acercándolo ante Pilatos. Pero Jesús antes de ser ejecutado se reúne con sus discípulos en una comida de gran significado; la última cena.

2.3. ¿ QUÉ ES LO QUE JESÚS HACE EN LA ÚLTIMA CENA?

Lo que hace es sencillamente decirles, me van a matar. Pero yo me siento seguro de que lo que estoy haciendo es lo que Dios quiere con la humanidad. Y esto no puede parar. Yo estoy anunciando con lo que vivo, lo que estoy diciendo. Por ponerme a hacer lo que mi Padre me puso a hacer, que era, no solamente decir qué es Dios, sino que yo mismo funcione como El, y me van a asesinar; por favor sigan haciendo lo mismo que yo, que no se pare esta misión. Y ahí es donde el grupo comienza a tener conciencia de que ellos mismos son la presencia de Jesús. Por eso cuando están en la última cena les dice, no paren este anuncio nunca, síganlo. Esta es la suerte de la universal humanidad ¿Y cuál es esa suerte? Que ella tiene que tomar conciencia de lo que es, para que así obren coherentemente de acuerdo a lo que son, esa es la ética de Jesús; una coherencia con la realidad de lo que uno es. Ese es el sentido de la última cena. El les dice, esto que estamos haciendo es lo que soy yo. ¿Qué es lo que soy yo? Alguien que fue entregado y esta es la comunión que hago con los seres humanos, dándome a ellos hasta la muerte. Hagan ustedes lo mismo. Por eso se dice que los discípulos de Jesús recuerdan su memoria, no en el sentido de un recuerdo mental, sino que ellos mismos son la memoria viviente y actuante de la entrega. Miren la fórmula de la eucaristía, fíjense en la más antigua que es la de I Corintios 11, 23-27.

2.4. ¿ QUÉ ES PROPIAMENTE LA EUCARISTÍA?

“Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: (Pablo no conoció al Señor, entonces ¿ Por qué habla que recibió del Señor? Por principio, cada vez que Pablo habla del Señor se refiere a la comunidad, el Señor es la comunidad. La comunidad es la presencia del Señor, por eso cuando dice que recibió del Señor, quiere decir que recibió de la comunidad) **que el Señor**

Jesús, la noche en que fue entregado, tomo pan, y después de dar gracias lo partió y dijo: “Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.” Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: “Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.” Pues cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga. Por tanto quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor”. (I Corintios 11, 23-27)

Jesús no buscó la entrega, lo entregaron o fue entregado. Este pan soy yo, es decir, mi cuerpo que fue entregado por vosotros. Y del cáliz lo mismo; este cáliz es mi sangre que fue derramada por vosotros. ¿qué diferencia hay entre uno y otro? Es la misma realidad. Es una figura lírica muy común en la literatura hebraica; utilizar paralelismos de sinónimos. Todas las formulaciones de fe, están en paralelismos de sinónimos, uno las distingue. Este Pan soy yo. Para Pablo, el cuerpo es la totalidad del ser. De igual manera, este Cáliz soy yo o sea la totalidad del ser de Cristo. En cualquiera de las dos especies es la totalidad de Jesús. No es que el cuerpo se pone a un lado sin sangre y en el cáliz, la sangre sin el cuerpo. En ambos está la totalidad, por eso el que coma del pan o beba del cáliz está haciendo lo mismo y por eso se comulga con una o con la otra o con las dos especies. Nosotros en occidente, con el pan, los orientales frecuentemente con el cáliz y por eso en los sagrarios, guardan el cáliz. Hoy en día se está generalizando más la comunión bajo las dos especies, para darle un énfasis particular.

Gráfico No. 2

¿Qué es hacer comunión?

Dándome en mi totalidad hasta la muerte misma por los demás. Hagan lo mismo, no es que repitan el rito, sigan entregándose ustedes como anuncio. Eso quiere decir que la entrega es el anuncio, no las palabras ni los discursos. El anuncio de Jesús es una entrega real. Si uno no se entrega y hace discurso, no está haciendo nada, eso es contradictorio. Por eso estoy diciendo desde el principio, el cristianismo es esencialmente un testimonio de don de sí, al servicio del otro. Y eso es el ser humano. Un ser

humano que venga a este mundo y no se entregue a los demás no viene a nada, perdió la vida, se frustró.

Esta es la cena del Señor. No es inteligible sin el anuncio de Jesús. El anuncio de Jesús es que Dios crea al hombre haciendo comunión con él y lo que busca es que el hombre haga comunión con su hermano. Llega la última hora de Jesús, y les dice a los apóstoles, esto no puede pararse, esta es la voluntad de Dios mi Padre, sigan, que ustedes son yo mismo. Esa es la eucaristía. Nosotros somos el mismo Cristo entregándonos. Somos el cuerpo de Cristo que se entrega.

¿Cuál es el sentido de la eucaristía?

¿Qué significa comer de esto que es el Señor? Pablo en otra fórmula nos dice qué sentido tiene comer el pan y beber el cáliz eucarístico. Dice Pablo “**Por eso, queridos, huid de la idolatría. Os hablo como a prudentes. Juzgad vosotros lo que digo. El cáliz de bendición que bendecimos* ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo?** (I Corintios 10, 15-16) ¿Qué es lo que queremos decir con ese gesto de beber el cáliz del Señor cuando comulgamos? Dice: El cáliz es comunión, o sea que cuando nos acercamos a la comunión a beber de ese cáliz, tenemos que decirnos allá en nuestro interior que lo que queremos con este gesto es hacer comunión con la sangre de Cristo - Pero sangre de Cristo en el Nuevo Testamento es la pasión. Cuando bebemos de ese cáliz, nos comprometemos a hacer comunión con la pasión de Cristo.

Dibujo No. 10

¿Qué es la pasión de Cristo?

Esta es una definición técnica, a partir de las cartas de Pablo: **La pasión de Cristo es la solidaridad de Dios con la humanidad caída**, en la persona de Jesús. Dios descarga en los hombros de Jesús y en los nuestros la solidaridad de Él con los demás. La eucaristía nos compromete a que seamos nosotros la solidaridad de Dios con el hermano. Cada vez que comulgamos decimos, yo quiero ser Dios mismo solidario con mi hermano. Ya cuando sabemos esto, lo pensamos dos veces. Comulgar es un

serio compromiso en el cual nos comprometemos a ser solidario con los que están caídos, con los pecadores, con la miseria humana, con el dolor humano. Ahora, la palabra solidaridad no la podemos buscar en el diccionario de la Academia, porque eso es un asunto bíblico y hay que buscarlo es en los textos de la Biblia para ver qué dice. La palabra solidaridad no existe en la Biblia como tal, pero el sentido de solidaridad si se encuentra por todas partes.

¿Qué es ser solidario?

Ser solidario es echarse uno encima el pecado del otro como si lo hubiese cometido yo. Por eso entre los textos de Pablo se dice que Cristo asumió los pecados de los hombres como si los hubiera cometido Él, los lleva en el hombro. Miren todavía una definición mucho más romántica: Solidaridad es meterse uno en la piel del otro, como si el otro fuera yo. Esto es a lo que se compromete uno con el cáliz, o sea que cuando uno va caminando hacia el comulgatorio, va diciendo: Señor yo quiero comprometerme a echarme encima el defecto del vecino que tengo, o el que vive conmigo, a echármelo encima como si yo fuera él. Y miren lo que hacemos después de comulgar no miramos las personas y si vamos por un corredor decimos, mejor es evitar las personas que saludarlas. ¿No me comprometí a meterme en la piel del otro? Eso es lo que se llama la comunión indigna, las incoherencias. Era lo que se llamaba cometer un sacrilegio. Sacrilegios los que cometemos nosotros con esas incoherencias al comulgar y somos capaces de atropellar las personas. La comunión es un compromiso ante la universal humanidad, ante la presencia real de Cristo y ante la comunidad a que yo me eche mansamente el defecto del otro encima. Por eso tomar de ese cáliz es una audacia.

Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aún siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan. (I Corintios 10, 16-17) La gente se imagina que el cuerpo de Cristo, es el cuerpo físico de Cristo. Y resulta que el cuerpo de Cristo es la comunidad. Cuando uno parte esa hostia lo que uno quiere decir es, me parto yo por entregarme al otro. Me

vuelvo pedazos por el otro. El pan es comunión con el cuerpo de Cristo. ¿Recuerdan que ayer les decía que la comunidad es el cuerpo del Señor? Eso es lo que uno come, cuando come de ese pan. Yo no sé si ustedes conocen una expresión: cuando uno odia a una persona dice que no se la traga. Les cuento una pequeña anécdota por distraer un texto tan intenso: (En alguna oportunidad me tocaba asistir, estaba yo en Manizales, a un barrio muy pobre. Había un barrio de prostitución baratico y debajo de ese barrio estaba el barrio Galán. Llegó la Semana Santa y me pasé tres días confesando la gente. Llego el jueves santo a dar la comunión y nadie comulgó, ¿por qué? Porque hice una homilía de cinco minutos y les dije: Hay un adagio entre ustedes que dice que no se tragan las personas, pero si las personas son el cuerpo del Señor, ¿cómo es que ustedes se comen esta hostia y no se tragan las personas? Eso es contradictorio. Como van a comer de ese pan y no se tragan las personas. ¡Por Dios! Eso fue lo que dije y no comulgó nadie. Sólo comulgaron las niñas ricas que habían venido conmigo. Una vez terminó la procesión, yo me quité los ornamentos y estaba muy confundido; cuando salí de la sacristía estaba el confesionario con una cola como de una cuadra o dos, toda la gente en fila otra vez a confesarse. Y al empezar a confesarlos me di cuenta cual era su pecado y les dije: eso no se cura confesándose otra vez. Eso se cura abriéndose ustedes desde dentro a sus hermanos a quienes no tragan. Vengan a comer del Cuerpo del Señor porque solo él los hará capaces de perdonar y así tragarse las personas.

¿Qué es comer de ese pan?

Es hacer comunión con el cuerpo del Señor, es decir, con la comunidad y ya sabemos qué es eso. O sea que yo me entrego al servicio de la comunidad por lo menos con lo que sé, con lo que puedo, con lo que tengo. Participo lo divino mío con servicios a los demás. O sea que cuando uno comulga con el pan o cuando come de ese pan uno lo que hace es comprometerse con la comunidad. ¿Entonces qué significa comulgar bajo las dos especies? Con el cáliz me comprometo a ser solidario con la suerte de mi hermano, con el dolor del otro. Una vez que lo acojo encima, ¿Qué hago al comer el pan? Todo

lo que soy, todo lo que tengo, es para arreglar a este que tengo aquí maltrecho. Eso es comer de ese pan. Es echarse uno la debilidad del otro y comprometerse uno con todo lo que es, con todo lo que tiene y con todo lo que sabe, arreglar el otro; y si no, la comunión es contradictoria, es indigna. Es una incoherencia. Dirán ustedes, pues entonces no puedo comulgar. Y yo les diría, y si no comulgan, pueden menos. San Juan les diría que al comer de ese pan y al beber de ese cáliz, lo que tragamos es vida divina. ¿Qué es vida divina? Capacidad para uno hacer lo que se comprometió. Por eso ustedes ven que el Concilio Vaticano II dice que la eucaristía significa y produce la comunidad. La eucaristía es la fábrica de la comunidad, porque no solamente uno se compromete si no que se hace capaz de darse. La eucaristía nos compromete y nos hace capaces de hacer comunidad. Por eso el que no comulga no es capaz de darse. La eucaristía es un compromiso pero a la vez es un motor que nos impulsa a salir de nosotros mismos. Por eso hay personas que dicen que sin eucaristía uno no es capaz de vivir comunitariamente. La comunión indigna es funcionar al contrario; no respetar las personas, negarse a servir. ¿Cómo es que uno sale de la misa y le piden un servicio y dice que no? Si la comunión con el cáliz es solidaridad, es meterse uno en el pellejo del otro, la no-solidaridad es el contrasentido. Si comulgar con el pan es que yo recoja lo que tengo para darlo al otro con todo y servirle y ayudarlo, pero si como de ese pan y hago lo contrario, eso es una contradicción. Lo obvio sería que cuando celebramos la Eucaristía seamos conscientes del Sentido de la Comunión. La eucaristía es una necesidad vital, para que seamos capaces de ser seres realmente sociales. La eucaristía es, celebrar lo que vive y pedir fuerza para ser capaz de vivir lo mismo. Por eso uno en la eucaristía lo que hace es celebrar lo que está viviendo de entrega y abrirse a Dios para que lo haga capaz de hacer lo que aún no ha podido.

2.5. ¿QUÉ ES LA PRIMERA COMUNIÓN?

Técnicamente y de acuerdo a lo que he dicho es el acceso de una persona a una vida comunitaria responsable. Que la persona sea consciente a qué se compromete en la

vida de comunidad donde vive. Es muy importante saber rezar el padre nuestro y todas esas oraciones, pero eso no es la preparación para la primera comunión. La primera comunión implica un sentido social, comunitario, de sensibilidad con el otro, de responsabilidad por el otro, es decir, esa es la señal de adultez cristiana. La primera comunión es el acceso de la persona a la adultez comunitaria, en tanto que comunitaria. Por eso el nexo tan grande entre la Eucaristía y la Confirmación. Con el sacramento de la eucaristía, nosotros nos volvemos seres comunitarios, porque lo estamos viviendo, o si no, este sacramento de la primera comunión no tiene sentido. Por eso pide la Primera Comunión, responsabilidad y conciencia de sentido de vida comunitaria. Por eso la primera comunión cuanto más se atrase, mucho más habilita la persona para que sea más consciente de lo que va a hacer.

2.6. ¿Qué es el sagrario?

Es una misa larga. Cada vez que uno va a un sagrario va a comprometerse con la comunidad y a pedir refuerzos. San Agustín decía que sobre el altar, en la misa estaba toda la comunidad, encima del altar. Porque toda la comunidad es el cuerpo del Señor. En la comunidad Jesús es inseparable. Por eso les decía yo antes, Pablo llama a la comunidad, el Señor. La presencia concreta y auténtica del Señor es la comunidad. Es la palabra con que Dios pronuncia su nombre, comunidad. Dios no se anuncia con palabras. Por eso la comunidad es la presencia de Dios. ¿Que tal que uno llegara cualquier día al sagrario y se abriese la puerta del sagrario y se asomase la persona que no amas? ¡Qué vergüenza! Uno no puede tener sentimientos negativos contra nadie cuando va a ir a un sagrario. Nosotros somos los peores negociantes de la vida. Me explico. Nos damos contra la pared, fracasamos, nos arruinamos, nos angustiamos, nos desbaratamos, nos desajustamos, nos pasa toda la calamidad posible y pasamos frente a un sagrario donde está el remedio a todo eso y no se nos ocurre. Hagamos el ensayo, afectémonos con el sagrario y no tendremos problemas nunca. Se los digo con honestidad, somos los más tontos del mundo, teníamos la fuerza para ser capaces y era una oferta que

se quedó en el aire porque no se nos ocurrió, pasando por un sagrario a veces todos los días. Les cuento una experiencia que no olvidaré nunca. Creo que ustedes han oído hablar del padre Arrupe. Yo era novicio cuando fue a Medellín, y se hospedó en el noviciado. El padre Arrupe no hacía nada sin pasar por el sagrario, le preguntamos ¿padre y usted por qué hace eso? Es que yo me derrumbo sin un sagrario. Es lo único que me hace capaz de llevar esta carga. Un sagrario es una eucaristía larga donde uno puede celebrarla cuando quiera entrar.

III EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION

Este sacramento es el más de malos de todos los sacramentos. El grave problema del sacramento de la confirmación es que durante toda la historia de la Iglesia hasta el Concilio Vaticano II, estuvo pegado al bautismo y no lo identificaron ni los teólogos. Es un sacramento muy importante pero lo juntaron como un gemelo al bautismo. Se confunden tanto que resulta el uno reemplazando al otro. Solamente el Concilio Vaticano II logra diferenciarlo, identificando su función propia en la Iglesia.

El número 11 de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, define los sacramentos de una manera magistral. Veamos el bautismo cómo lo define y verán que es muy semejante a lo que hemos dicho antes: **“Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia.”** A renglón seguido dice: **“Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fuerza especial del Espíritu Santo y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras.”** (Constitución L.G. No. 11) Por fin una diferenciación de los dos sacramentos.

Gráfico No. 3

Explico las partes fundamentales de esta formulación del Concilio sobre el Bautismo pero que luego comprendamos con mayor precisión en qué se diferencia de la confirmación:

3.1. ¿QUÉ QUIERE DECIR INCORPORADOS?

La gente se imagina que incorporados es que lo ponen en el libro de bautismos de la casa cural. Cómo un miembro del cuerpo se incorpora en el cuerpo. Supónganse que a uno lo arman por partes. ¿Cómo un miembro se incorpora? Cuando este cuerpo recibe vida del cuerpo y se mueve. Uno se incorpora moviéndose en el cuerpo con su función propia. Uno es miembro de la Iglesia cuando toma conciencia de lo que tiene que hacer en la comunidad. Eso es incorporarse. Ustedes si se incorporan como parte del proyecto de profesores que es ¿que aparecen en la lista del colegio? Que empiezan a dar clase en el colegio, eso se llama incorporarse, hacer lo que tienen que hacer. Incorporarse es ser parte activa en un cuerpo. Así pues, incorporarse en la Iglesia es comportarse como miembro activo en la comunidad, esto es, participando la divinidad que tiene en el ejercicio de su función. Ese es el bautismo. Y luego agrega: “Consagrados al culto divino”.

¿Qué es el culto cristiano?

San Pablo lo define así: **“Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable, a Dios: tal será vuestro culto espiritual”.** (Romanos 12, 1) El culto del cristianismo es entregarse uno con lo que es al servicio del otro. El cristianismo no es solo rezar, es darse con lo que se es. Lo que hacemos en la Eucaristía es celebrar la entrega o el servicio que hemos hecho a los demás, pero si esto no ocurre, entonces nada estamos celebrando y nuestro culto eucarístico es vacío y estamos celebrando una cosa sin cosa. Por eso uno celebra con tanto gusto una eucaristía cuando uno dice Señor, voy a celebrar todo lo que yo he podido servirle al otro por tu poder. Eso es lo que quiero

celebrar y hasta se anima una misa. Y queda uno obligado a confesar la fe

Y luego el Concilio agrega: (Los Bautizados) "Están obligados a confesar la fe delante de los hombres".

¿Qué es confesar la fe?

Cuando decimos confesar la fe, tal vez, nos imaginamos recitar el Credo. Eso es una fórmula. Y tiene validez si usted sabe qué quiere decir ello. Uno confiesa la fe con la vida que vive, con el testimonio. La confesión de fe es un hecho histórico, no es una fórmula. Es un proceder mío vital, real, con lo cual yo confieso lo que soy. ¿Cómo hace uno para confesar que es capaz de hacer un trabajo? Pues haciéndolo. Cómo le digo yo a los demás que soy capaz de fabricar ladrillos. Si me ven fabricando ladrillos. Si les hago un discurso sobre el ladrillo no me creen. Uno confiesa su fe, manifestándola con su propio testimonio. Y esto es la vida bautismal. En suma, los bautizados quedan consagrados al culto, y por qué no decir que con el bautismo quedan consagrados al servicio con la totalidad de sus hermanos en la comunidad, y obligados a confesar la fe y a dar testimonio.

¿Qué es el Sacramento de la Confirmación?

"El carácter sagrado y orgánicamente estructurado de la comunidad sacerdotal se actualiza por los sacramentos y por las virtudes. Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia." (Constitución Pueblo de Dios No. 11) Los confirmados son más incorporados, porque la persona en la confirmación ya es consciente de las responsabilidades que tiene como servicio en la comunidad y las asume responsablemente. El confirmado se compromete a ser responsable consciente al servicio de la comunidad. Poseen más Espíritu Santo; esa es la maravilla del sacramento de la confirmación. Se les crece el Espíritu Santo a los confirmados. Pero

¿qué hay que hacer para que a uno se le crezca el Espíritu? El Espíritu Santo vive en nosotros, pero ¿cómo hace uno para que el Espíritu Santo sea enteramente libre al interior nuestro? El confirmado debe ser un orante consagrado para que se abra a la acción del Espíritu y se le crezca; debe ser un orante para que sea capaz verdaderamente de acelerar una presencia transparente del Espíritu. Para mí el sacramento de la confirmación, pide más adultez que el matrimonio y tanto como el presbiterado y aún el episcopado. Oigan lo que estoy diciendo, pide más adultez ser confirmado, que ser Obispo. ¿Ustedes saben por qué? Porque el confirmado se compromete a ser testigo claro por la palabra y por la vida. Esto no son palabras banales.

¿Qué significa ser testigos por la palabra?

Un confirmado debe saber explicar lo que vive, es decir, la teología de su propia vida. Por eso a mí me duele mucho que se esté pensando en un Ministerio de la palabra, si ya tenemos un sacramento de la palabra, que es superior a cualquier ministerio. Una vez, ocurrió esto: En Alemania, ocurre a veces un fenómeno muy notable. Nada raro que un pobre párroco tenga en un domingo, un buen número de doctoras en teología oyendo misa. ¡Pobre párroco! ¿Qué habría que hacer? Que puedan predicar las mujeres y lo sabrían hacer y lo deberían hacer en el recinto mismo de la Iglesia, puesto que el Sacramento de la Confirmación no solo las autoriza, sino que las obliga. Y esa función la deben hacer en el recinto de la Iglesia puesto que es allí, en el culto mismo donde también ellas deberían anunciar el Evangelio como responsabilidad propia del Sacramento de la Confirmación.

3.2. ¿CUÁL ES EL MINISTERIO PROPIO DE LA CONFIRMACIÓN ATESTIGUADO POR EL N. T.?

Es el ministerio de San Pablo. San Pablo era un laico. Todo el anuncio del evangelio de Pablo es el contenido del sacramento de la confirmación. Estamos todos comprometidos al anuncio del evangelio por el sacramento de la confirmación. Pero no solo con la palabra sino también con las obras. La

palabra no tiene ningún valor si en ti no vemos un testigo claro.

¿Por qué este sacramento es el sacramento de la adultez cristiana? Porque todo lo que pide este sacramento son responsabilidades o carismas con la comunidad. Es el sacramento del anuncio del evangelio y el anuncio del evangelio, en forma consciente. De allí que la confirmación implique el conocer cómo se mueve el cristianismo por dentro. O sea, que seamos capaces de explicar lo que vivimos. Esto fue lo que hizo San Pablo y se dice que es el mayor teólogo que ha tenido el cristianismo.

El sentido de la celebración litúrgica de la confirmación.

¿Qué significa ese rito? Ese rito es una consagración de por vida, a dedicarse a lo que ya uno sabe hacer. O sea que el confirmado ya debía haber dado muestras de que era un testigo que conoce la fe y que sabe explicar lo que vive y anunciarlo. Un confirmado solamente se puede consagrar cuando ya sabe qué es lo que debe hacer y a qué se compromete responsablemente.

El sacramento de la confirmación, es el sacramento de un cristiano adulto y responsable. Por eso el padre Rahner llama el sacramento de la confirmación, el sacramento de los carismas, es decir, cuando uno ya es responsable de su función en la Iglesia. El sacramento de la confirmación es una responsabilidad en la Iglesia. Yo desearía que a un confirmado le pregunten si es consciente de la responsabilidad que tiene y si libremente acepta ese compromiso. A qué se compromete.

IV EL SACRAMENTO DE LA CONVERSION

Para mí el sacramento de la conversión es el sacramento central del cristianismo. Hemos confundido este sacramento con la confesión. Y la confesión no es propiamente un sacramento. La confesión es la celebración litúrgica del sacramento. Entonces nos quedamos con la celebración litúrgica y sin la cosa que queremos celebrar, y evidente que esto se desprestigió. Este

sacramento tenía trascendencia en los diez primeros siglos de la Iglesia. Después ese sacramento fue perdiendo prestigio ya en este siglo, a practicarlo sobre todo las mujeres y en el último momento ya no lo practican ni las mujeres sino los niños; se convirtió en sacramento infantil. Los padres de familia mandan con mucha devoción a sus hijos a que se confiesen, pero ellos no lo hacen, se volvió una miseria. Otra de las razones del desprestigio de este sacramento es la manera como se ha realizado y en este desprestigio tenemos buena parte nosotros los presbíteros.

4.1. ¿ POR QUÉ ESTOY DICRIENDO QUE ESTE SACRAMENTO SE LLAMA EL SACRAMENTO DE LA CONVERSIÓN CRISTIANA?

En la Iglesia este sacramento ha tenido varios nombres, todos relativamente desafortunados. Este sacramento entró en decadencia al igual que la doctrina del purgatorio, que es una doctrina muy fundamental pero con un nombre inapropiado. La doctrina del purgatorio no consiste en que un ser humano se muere y le meten en una hoguera para que purifique sus pecados. Esa es la doctrina de los pintores, que resolvieron imaginarse el purgatorio como una hoguera. La palabra purgatorio viene del judaísmo, porque ellos pensaban en una purificación entre la muerte y la venida del Mesías para la resurrección de los que esperaban el Mesías y por ello resucitarían el último día. Esto no es cristianismo sino judaísmo. La doctrina del purgatorio es la solidaridad de los que tienen valores salvadores con los que tienen necesidad de ellos. Esa doctrina la estamos viviendo todos los días. ¿Quién es el que nos convierte a nosotros? Dios por medio de las personas. Esa es la doctrina del purgatorio, la solidaridad salvadora, por mediación de valores de las personas santas.

¿Quiénes son los más eficaces en la doctrina del purgatorio? Los que ya se han muerto. Después de muertos siguen unidos a Jesucristo, salvando humanidad. Esa es la doctrina del purgatorio. Los que se han muerto que son santos, siguen transformándonos unidos a Jesucristo. Todo el orden salvífico es el Cristo resucitado. Ello

quiere decir que nosotros seremos mucho más activos después de muertos, que ahora, luchando por la universal humanidad. Por eso San Pablo reclama tanto la resurrección de Jesús. Jesús hizo después de muerto lo que no pudo hacer en vida, convertir los discípulos. Se ve que uno es más poderoso después de muerto que antes.

4.2. LOS NOMBRES DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA SEGÚN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA.

Empieza por la conversión, que es el nombre autentico. Dice que también tuvo el nombre de sacramento de la penitencia y ese nombre es desafortunado porque se imaginan que el sacramento de la penitencia es como un tribunal. Nada más desventurado que considerar ese sacramento como un tribunal. El Dios revelado en Jesucristo, que no le pone atención lo más mínimo a los pecados de los hombres sino a los pecadores. En el Antiguo Testamento se cobraban los pecados, en el Nuevo Testamento, Dios olvida los pecados, el se fija en el pecador a ver cómo lo arregla. Juzgamos esto como si no hubiera habido una revelación de Nuestro Señor Jesucristo. En el Antiguo Testamento la preocupación era no dejar nada impune como medida para conservar un orden justo. Eso no tiene sombras en la mentalidad de Jesús, ni una. Observen ustedes el caso de la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11-32) y verán cómo ese padre misericordioso, después de todas las cosas que hizo ese muchacho y como dilapidó el dinero y con quién vivió, el papá no le pregunta nada, sino que le dice: hijo mío, te habías perdido, qué bueno que hayas vuelto. Vean el caso de la mujer adúltera en el capítulo 8 del evangelio de San Juan **“Jesús fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan a una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?” Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el**

dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: “Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.” E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que estaba delante. Incorporándose Jesús le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?” Ella respondió: “Nadie Señor.” Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.” (Juan 8, 1-11) Parece que no entendemos, somos muy vengativos y queremos que Dios sea vengativo y Dios no es así. Proyectamos nuestras venganzas en Dios mismo e interpretamos a Dios de acuerdo a nuestras tendencias y pasiones. El Dios de Nuestro Señor Jesucristo es absolutamente raro, se le olvidan los pecados de los hombres.

En una caricatura teológica que vi en una revista española, presentan al Padre Eterno en el cielo, lo pintan como un ancianito, de barba blanca y larga y molesto y un poco arrastrando los pies, por la edad. Está caminando por el cielo muy confundido porque dice que ya no tiene memoria. Entonces llega un angelito y le dice: Padre Dios, si no tiene memoria, entonces qué va a hacer en el juicio final. Y el viejito le dice: ¡Cuál juicio final!!!!.

4.3. TERMINOLOGÍA SOBRE EL SACRAMENTO DE LA CONVERSIÓN.

El mismo catecismo católico de la Iglesia universal, es el que llama a este sacramento, sacramento de la conversión y dice: Este sacramento ha tenido varios nombres como el sacramento del perdón de los pecados. Yo digo que sí es el perdón de los pecados, pero eso es lo de menos. Eso se presupone, este sacramento transforma la persona, y esto es distinto. Una cosa es que a mí me perdonen el pasado; pero si a mí me perdonan los pecados yo sigo tan canalla como antes. Otra cosa es que me cambien desde dentro. Este sacramento es desde dentro, ¿por qué? Porque este sacramento es cristiano y un sacramento cristiano es un

signo de Cristo salvador. Y Cristo salva transformando personas. El Papa Pablo VI llamó también a este sacramento, el sacramento de la reconciliación.

El término reconciliación.

Este término es único de Pablo y es bien difícil saber qué significa. Esta palabra se encuentra 5 veces en la Biblia y todas de Pablo. Katalage es la palabra en griego. Entonces mejor pasemos por alto este nombre. Este sacramento se llama más propiamente el sacramento de la conversión cristiana. Si ustedes me escucharon desde el principio, todo sacramento tiene dos grandes elementos. El acontecer divino o el acontecer de Cristo y la liturgia. ¿Cuál es el acontecer divino que identifica el sacramento de la conversión? No hay sacramento si no hay un acontecer de Cristo en la persona, que la configura, que es propiamente el sacramento. **Sacramento es aquello que nos hace semejantes a Cristo salvador.** Por eso lo que configura el sacramento es la conversión cristiana. El contenido de este sacramento es, pues, la conversión cristiana pero ¿qué es la conversión cristiana? A mí me parece que lo más lamentable de todo esto, yo lo digo por la manera como la gente entiende la conversión en la cuaresma. Cada cual se va haciendo su programita de conversión en cuaresma y creen que eso es la conversión. Alguno dice, es que en cuaresma no vamos a comer frijoles y creen que eso es una conversión. Otros, que no van a comer carne. Con eso estoy diciendo que uno se inventa la conversión como le parece, como le conviene. Otros dicen, que tienen enemistad con una persona y que en cuaresma le van a hablar a esa persona. Esa no es la solución del problema.

¿Qué es la conversión cristiana?

Tampoco parece conducir a la conversión por lo que hacen algunas personas antes de la confesión: Recorren los mandamientos. ¿Qué son los mandamientos? Unas normas genéricas. Amar a Dios. ¡Qué es eso! Nosotros no hemos entendido quizás el decálogo. El decálogo no es una ley (y soy un estudioso de eso y le he gastado mucho años a estudiar el decálogo). No es una ley, es un espíritu. Una ley vaga no obliga. Ninguna ley en cualquier parte del mundo

que sea genérica, obliga. Vean el caso de Jesús en el sermón de la montaña (Mt. 5, 21-22). ¿Qué hace con partes del decálogo? Dice: oíste que se dijo no matarás y Jesús dice: “ Pero yo os digo...” Lo que hace Jesús es aterrizar eso tan genérico. Matar no es solamente quitarle la vida a una persona, matar también es juzgar una persona, ofender, maltratar una persona. Santificar las fiestas. ¿Eso qué es? Cuando los fieles examinan la conciencia en un decálogo genérico, no concretizan sus reales pecados, y pueden hasta convencerse de que son juntos. Les estoy diciendo estas cosas para que tratemos de identificar qué es conversión cristiana. No estamos en el Antiguo Testamento, ni en el Islam ni en el judaísmo; estamos en el cristianismo y la conversión cristiana no es si no una sola cosa: Una transformación de un pecador en un ser limpio como Jesús. Para comprender la Comunión como eliminación del pecado era necesario tener en cuenta que entendía Jesús por pecado o contaminación interna del hombre (Mc. 7, 16-23) y como entendió Pablo el pecado (Rm. 7, 14-20). Y verán cómo Jesús identificó bien, cuál es el problema del hombre. Los seres humanos somos torcidos desde dentro.

Dibujo No. 11

a.) ¿Qué entendía Jesús por pecado o contaminación?

“Llamó otra vez a la gente y les dijo: “Oídme todos y entended. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda hacerle impuro; sino lo que sale del hombre, eso es lo que hace impuro al hombre. Quien tenga oídos para oír, que oiga.”

Y cuando, apartándose de la gente, entró en casa, sus discípulos le preguntaron sobre la parábola. Él les dijo: “¿Con que también vosotros estáis sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede hacerle impuro, pues no entra en su corazón, sino en el vientre y va a parar al excusado?” - así declaraba puros todos los alimentos- Y añadía: “Lo que sale del hombre, eso es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia,

injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y hacen impuro al hombre.” (M. 7, 14-23) Jesús entendía que el pecado no viene de fuera sino de dentro del hombre y es el que nos impulsa a cometer los pecados concretos.

b.) ¿Qué entendía Pablo por pecado?

“Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual, mas yo soy de carne, vendido al poder del pecado. Realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco. Y si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo con la ley en que es buena; en realidad, ya no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí. Pues bien sé que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer el bien lo tengo a mi alcance, mas no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero sino que obro el mal que no quiero. Y, si hago lo que no quiero, no soy yo quien lo obra, sino el pecado que habita en mí.” (Rm. 7, 14-20) El pecado según Pablo es una tendencia profunda del hombre a recoger y retener todo lo que encuentra; personas, cosas y así mismo. ¿Ustedes se acuerdan de la figurita que les pinté? Un ser con ocho manos. Cómo acabar con todas esas manos. Conversión cristiana es transformación de una persona, de buscador de intereses por todas partes, en otro ser distinto que es como Jesús. Es lo único que se llama conversión. ¿Cómo cambiar una persona de un buscador de intereses aferrado a todas las cosas terrenas a despegarlo de todo eso para hacerlo como un Jesús? Si somos cristianos lo que buscamos es ¿cómo hacer que una persona se acerque más a la realidad de Jesús?

¿Quién hace esto?

Nosotros no somos capaces, por nosotros mismos, de convertirnos. Si no fuera porque en el hombre pecador habita también la divinidad, que es el espíritu de Dios o Dios mismo, y este es el que nos transforma y acaba con el pecado. Esto es lo que se llama conversión cristiana. Es un proceso que Dios desata en nosotros mismos hasta que nos va cambiando en otro Cristo y este crucificado, es decir, al servicio incondicional

de los demás. El agente de esto es Dios. ¿Qué nos toca hacer a nosotros? Abrirnos continuamente a esa acción de Dios para que nos cambie. Por eso es falso decir que uno se convierte. Uno no se convierte, lo convierte Dios. Y es lo mismo la acción salvadora que la acción creadora. La acción creadora consiste en que va sacando de este barro que somos, un hijo de Dios en la medida en que el ser humano se abre a esa transformación. Otro Jesús. De modo que el contenido de lo que es la conversión es la transformación del ser humano en otro Jesús. Nada más se llama conversión y esto es gratuito. Nosotros no somos capaces de hacer eso. Hay que disponerse, abrirse.

¿Cómo se abre uno?

Orando, volviéndose uno poroso a la acción de Dios. Cuando uno quiere volverse poroso vuelve sobre sí y lo que encuentra es todos los bloqueos que uno le opone a la acción de Dios. Qué tal que uno se examinara todos los días y se preguntara, siquiera una vez en la vida ¿Qué hago yo en un día corriente desde por la mañana y qué motivaciones tengo para hacer lo que hago? Y es allí cuando empieza uno a ver los bloqueos. Yo lo que busco es que me miren, ese es un bloqueo a la acción de Dios. ¿Yo lo que busco es seducir? Ese es un bloqueo a la acción de Dios. ¿Qué buscas tú con desayunar como desayunas?. ¿Complacerte? Eso es un bloqueo a la acción de Dios. ¿Qué hace uno cuando dicta una clase?. ¿En el fondo uno busca imagen?. ¿Para que los discípulos me digan, qué maravilla de profesor, como enseña de bien? Complacer al estudiante en vez de preocuparse uno por la figura misma del muchacho para ver cómo lo cambio.

¿Qué es bloquear la acción de Dios?

En todas las cosas que hacemos nosotros tenemos motivaciones menos nobles. Cuando uno se da cuenta y toma conciencia, eso empieza a acabarse solo. Lo acaba una cosa que se llama el subconsciente. El subconsciente aquí es la acción del Espíritu de Dios que trabaja conscientemente las 24 horas del día, barriendo lo que nosotros ponemos encima de las manos. El problema es hacer que eso flote. Ser consciente. Una vez que uno se hace consciente de sus

defectos, el espíritu se los barre. Por eso para mí la función del Espíritu es como una escoba que barre, nos barre, nos limpia si ponemos las cosas encima de la mesa. Es decir, si nos declaramos que estamos haciendo mal. Si estamos viendo como defectuosos esos bloqueos y no los justificamos. Y así por el estilo. La conversión cristiana es una transformación que pide tiempo.

La Conversión Cristiana como contenido de todos los Sacramentos

La Conversión Cristiana consiste en que uno tome conciencia de esos bloqueos, para ver si el Espíritu Santo le barre todo eso y me va convirtiendo en otro Jesús. Eso lo hace la acción del Espíritu. El Espíritu obra si tu te abres conscientemente. Eso es orar, es volverse uno consciente de sus propios bloqueos a la acción de Dios. Eso es lo que dice San Ignacio, toda oración de examen para ver nuestros desordenes profundos, es oración y la más efectiva de todas. Pues bien, saben que esto es el contenido de este sacramento. Yo les pregunto a ustedes. ¿Cuál de todos los sacramentos no tiene como contenido la conversión? Ninguno. Todos los sacramentos son en el fondo, el sacramento de la conversión. Por eso los sacramentos no son separables. Si no le funciona uno, no le funciona ninguno. Si uno es bautizado y confirmado y no le funciona el bautismo, la confirmación quedó sin piso. Si uno es ordenado presbítero y no le funciona el bautismo queda en el suelo el presbíterado. Eso quiere decir que este sacramento es el central de la vida sacramental. Si este no funciona, ningún sacramento funciona. ¿cuál es el sacramento más parecido a este? Particularmente el bautismo. Los teólogos, hoy día, dicen que el sacramento de la conversión cristiana es tomar en serio el bautismo, vivirlo. ¿Qué pide el bautismo. Acuérdense que el bautismo es una inmersión en Cristo crucificado, no cierto? Eso es una metáfora. Pero ¿qué es lo que se quiere decir con esa metáfora?. El bautismo consiste en que uno se identifica con Cristo mismo y se vuelve otro Jesús. Esa es la conversión cristiana, por eso no hay ninguna diferencia entre el sacramento de la conversión cristiana y el bautismo. Sencillamente es reglamentar en la vida de

uno, la vida bautismal. Tanto que muchos teólogos dicen, que el sacramento de la conversión es una continua actualización del sacramento del bautismo y tienen toda la razón. Ahí van viendo el tamaño que tiene este sacramento. Si éste no funciona, no funciona nada. Todo se queda en el piso.

4.4. ¿QUÉ ES LA CONFESIÓN?

Muchas personas dicen que la confesión es un invento de la Iglesia. Están mal informados. En el Antiguo Testamento pulula por todas partes. La confesión es una necesidad vital en cualquier sociedad. ¿Qué es lo que se quiere decir con eso? Conozco un poco esas culturas anteriores al Cristianismo, como la cultura sumeria, la cultura egipcia, la cultura de los fenicios y de los acádicos,... y les puedo decir, que no hay sociedad en la antigüedad que no tenga la confesión. ¿Qué es lo que está implicado allí? Una sociedad que no tenga confesión está expuesta a la clandestinidad y la clandestinidad es un desintegrador de la sociedad. No hay cosa que más socave una sociedad que la transgresión clandestina de sus miembros. Cualquier sociedad se desintegra cuando hay clandestinidad. ¿Eso qué quiere decir en el fondo? Que la sociedad debe conocer qué es lo que hacen sus miembros. Estoy hablando de sociedades políticas. Miren todos los mecanismos que tienen los Estados para ver qué hacen ocultamente los miembros de una sociedad para corregirlos y castigarlos entre otras cosas. La confesión, inclusive, aún en los juzgados es muy importante. La confesión es de ley natural. Por ejemplo en sus casas, si hay un hijo procediendo clandestinamente ustedes no permanecen indiferentes. Si en un Colegio hay muchachos o muchachas que hacen lo indebido clandestinamente es algo que inquieta seriamente a su rector y es su deber saber lo que hacen. Si en una sociedad no se sabe qué hacen los miembros, se desintegra.

4.4.1. LA CONFESIÓN EN LAS CULTURAS PRIMITIVAS ERA ANTE LA COMUNIDAD.

Quien absuelve a una persona es la comunidad, no una persona individualmente.

¿Qué quiere decir que lo absuelve? Que lo acepta dentro de la comunidad. Esto no es una cuestión jurídica. La confesión en el sacramento de la conversión, no es un acto jurídico. A mí me parece que muchos piensan que la confesión es algo así como un juzgado o un tribunal, en donde la persona ante el juez dice, yo cometí esto y esto.... Y entonces el juez le dice, pues si usted cometió eso, le pongo 20 años de cárcel. Entonces viene un abogado y es capaz de probar que no es culpable, aunque sea culpable. Y así el juez lo absuelve. Así han entendido no pocos, el sacramento de la penitencia. Que uno tenía una deuda y que se iba a condenar, pero por el sacramento de la penitencia como tribunal, el padre lo absuelve y lo declara inocente; entonces ya no se condena. Si hay una cosa más anticristiana es llamar al sacramento de la penitencia como si fuera un tribunal. El sacramento de la penitencia es la misericordia misma de Dios. En el sacramento de la conversión, la confesión tiene una sola finalidad. Es una celebración gozosa de una conversión que ya ha antecedido al menos en parte.

¿Qué es el confesor?

Es un representante autorizado de la comunidad. ¿qué hace uno frente al confesor? La gente lo que hace es llevar una lista de pecados. Pero esto podría convertirse en un mero formalismo. Y esto ha desorientado gravemente el sentido de la confesión. La confesión es un encuentro con un confesor, en donde uno conversa con él y le cuenta el estado de su alma, y decirle qué fue lo que le pasó en su conversión. O como la quería poner en marcha. Por eso, este proceso de conversión, al menos empezado, es lo que debe anteceder a la confesión. Si esto se hace así, tiene sentido y es motivo de alegría vivirlo. Alguna vez llegó a la portería de la casa donde yo vivo en Bogotá, un señor diciendo: Yo necesito conversar con un padre. Y en ese momento yo llegué. Y me dice, le advierto que no quiero confesarme, solo quiero conversar. Y conversamos como dos horas. ¿Qué quería el señor? Desahogarse de todo lo que lo estaba oprimiendo y al fin, cuando se iba a ir, le dije, señor pero usted lo que hizo fue confesarse. Esa es la confesión. Es declarar uno ante la Iglesia, quién es, no para decir siquiera que

yo soy un canalla sino que era un canalla y verá que maravilla la que Dios hizo conmigo. Es un gozo grande poder decirle a alguien todo lo que Dios ha hecho en mí. El perdón de los pecados no es un hecho jurídico, es la experiencia de sentirse perdonado por el Poder de Dios en la comunidad.

4.4.2. ¿CUÁNDO UNO EMPIEZA A SENTIRSE PERDONADO?

Uno se siente perdonado en el momento en que uno dice "Yo tengo que cambiar". Desde el momento en que uno comienza a decir "me equivoqué". Eso quiere decir que el perdón de los pecados sucede antes de empezar la conversión. ¿Cómo es posible imaginar que Dios no me haya perdonado si ahora yo trabajo eficientemente en transformarme ante mi apertura interior? Imaginense que un niño está jugando con un balón en la sala de su casa. Y la mamá está preocupada porque ya va a golpear el televisor, o al florero de la abuela, preciso, llega el balón al florero de la abuela y lo vuelve pedazos. Entra la mamá en una histeria, se golpea la cabeza, llora, porque ¡qué va a decir la familia! Coge ese niño y lo castiga hasta el cansancio. El niño ya lleno de morados se va para un rincón a llorar. Eso ocurre por ahí a las nueve de la mañana. A las doce del día, el almuerzo ya casi está listo y empieza la mamá a mirar al niño con dolor y tristeza. De pronto la mamá se dice, esto no puede ser, y recoge al niño, lo llena de besos y le da cariñosamente el almuerzo. ¿Qué quiere decir eso? ¡Que lo perdonó! Si no lo hubiera perdonado, no lo hubiera recogido. ¿Ustedes se pueden imaginar un solo día de un ser humano en que Dios no esté acogiendo un pecador? Siempre que un pecador toma consciencia de que se equivocó, quiere decir que esa es una iluminación de Dios en su interior que le está diciendo, ya te perdoné. El perdón de los pecados se da antes de la conversión y es la puerta que dispone a la conversión.

4.4.3. ¿CÓMO PRACTICAR EN CONCRETO EL SACRAMENTO DE LA CONVERSIÓN?

Voy a decirles una manera práctica, como esto puede funcionar. Imagínense que ustedes hoy se dicen, eso que nos dice el

padre, me cuestionó y me dijo: ¿Yo por qué no empiezo a cambiar? E inicio un proceso de conversión. Lo primero que hago es descubrirme a mi mismo con sinceridad y esto ya es orar en serio. Luego voy descubriendo en qué forma concreta puedo cambiar algunos comportamientos particularmente respecto a las personas de mi casa y con las que me debo encontrar en mi trabajo. En la medida que penetro en mi propia vida voy descubriendo otros elementos que deslucen mi existencia. Y al cabo de varios días, me digo, qué bueno celebrar esto tan dichoso que me está ocurriendo, por eso voy a encontrarme con un sacerdote que es amigo y me parece que puede ser alguien a quien le puedo contar todo este proceso. ¿Quién no cuenta todo esto con gusto? Y busco al sacerdote y le digo, padre yo quiero confesarme, quiero celebrar mi conversión.

Gráfico No. 4

Dios no tiene en cuenta los pecados de los seres humanos según el Nuevo Testamento, eso quiere decir que desde que yo empiece a abrirme, Dios no se va a preocupar por cobrarme lo que hice. Eso lo da por descontado. Uno tiene experiencia de que Dios lo ha perdonado, cuando tiene experiencia de que lo ha transformado. La experiencia de la transformación es una experiencia de perdón. Así fue la Iglesia primitiva. ¿Qué les pasó a los discípulos de Jesús después de la resurrección? ¿Después de que lo traicionaron, se fugaron, y hasta perdieron la fe? Lo primero que sintieron en Galilea fue sentirse perdonados, y a partir de ese momento empiezan a tener una transformación que los identificó cada vez más con Cristo. Lo que hizo la Iglesia fue institucionalizar lo que aconteció en la comunidad cristiana primitiva con los primeros discípulos de Jesús. ¡Es una delicia ponerse en un proceso de conversión!

El sacramento de la conversión acelera continuamente procesos de conversión. Es una motivación continua para abrimos cada vez más a Dios y nos vaya cambiando. No vivan este sacramento y verán como se deterioran. Las personas que lo viven en esta forma, caminan procesos de santidad con gran intensidad.

4.4.4. EL SACRAMENTO DE LA CONVERSIÓN Y EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL

Hemos visto que este sacramento es el centro de la vida cristiana. Si esto no se vive, se deteriora la conversión imaginando que sí nos estamos convirtiendo. Es algo así como lo que les ocurre a las personas cuando no van donde el médico. Creen que están bien y de pronto, se mueren. Este sacramento también es una higiene espiritual, vivir en una continua conversión. Yo los invito a vivir este sacramento como Dios manda; es una maravilla, vive con el acelerador puesto en la conversión. Los más beneficiados son quienes conforman la sociedad. Estamos fabricando Patria con esto; hombres honestos, seres limpios. Más aún, es fundamental en este sacramento, a mi modo de ver, que uno tenga a alguien con quien conversar de su vida interior. Alguien a quien contarle las maravillas o desventuras de su vida interior. Muchas personas incluso yo, recurren a la misma persona para conversar de su vida interior, con regularidad. Les digo lo que estoy haciendo, y no solamente yo, muchas personas lo hacen. Yo mismo soy acompañante de muchas personas; hombres, mujeres, muchachos, muchachas, sacerdotes. Conozco un siquiátra en Bogotá que está seguro de que si el espíritu de Dios no le funciona a una persona, no es integrable. Antony de Melo, que ustedes leen tanto, es un siquiátra y decía que no es posible enderezar una persona sino confrontándola con la acción de Dios en su interior. El sacramento de la conversión no es propiamente una oficina de psicología, ni de siquiátria, es un recurso a la higiene espiritual para vivir sanos. Uno cree que está viviendo muy bien hasta que se confronta con una persona que sea su acompañante espiritual y allí descubre que no había podido descubrir solo la realidad de su propia interioridad.

V. EL SACRAMENTO DE LA RESERVA SALVADORA DE LA IGLESIA O UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

En la Iglesia, en este pueblo de Dios, hay un recurso muy importante de valores salvadores. Es el sacramento de la gran reserva de valores salvadores para la comunidad.

5.1. ¿QUÉ ES UN VALOR?

Yo no me voy a detener en la palabra valor aunque es una palabra muy complicada en su significado. Un valor en el cristianismo es aquello que vale para transformar seres humanos. Es decir, algo que sirve para salvar personas. ¿Cuáles son los carismas más valiosos? Para mí carisma es lo mismo que valor y lo podría probar con toda precisión a partir de San Pablo. Carismas no son cualidades humanas sino valores que son capaces de transformar personas. En la carta a los Corintios nosotros vimos cuales son las personas más salvadoras en la comunidad. Los que más salvan en una comunidad son los más despreciables de la comunidad; los enfermos, los ancianos, los mongólicos, el mudo, la sirvienta... Son más valores las cosas que nos vienen encima, que los que buscamos. Por ejemplo, es menos valor que uno en cuaresma ayune un día. Tendría más valor que en cuaresma uno fuera capaz de llevar con paciencia al vecino. Nosotros gozamos haciendo sacrificios y los que nos vienen, sin buscarlos no los aceptamos. Decimos que queremos mortificarnos y dejamos de comer carne pero nos dan la sopa sin sal y protestamos. Son valores salvadores todas las cosas que se nos vienen encima y no las buscamos.

¿Por qué es tan valiosa la cruz de Cristo?

Marcos no dice que Jesús se entregó. Dice quince veces que Jesús fue entregado. Jesús no buscó la muerte, se le vino encima y la aceptó. Aceptar las cosas que se nos vienen encima son valores salvadores. Por eso un mongólico es salvador, por eso ser pobre por la situación, es salvador, por eso ser enfermo, es salvador, vivir esto salva la comunidad. Me vino un cáncer. Hay dos

posibilidades; aceptar el cáncer y duele menos, o no lo acepto y me duele más. Aceptándolo salva toda la familia. Lo que no había podido hacer cuando estaba alivado, lo hizo ya enfermo. Nada raro que uno en la cama, enfermo terminal, haga lo que no pudo hacer en vida. Llega a una cama y ese individuo acepta eso y dice: esto es valioso para integrar mi familia. ¿De dónde sale eso? De estos textos. De 1 Co. 12, 22-26 en donde se nos dice que los miembros más débiles de la comunidad son más necesarios, precisamente porque son valores salvadores, por otra parte también se deduce de las bienaventuranzas.

(Mt. 5, 3-12)

¿Qué sentido tienen las bienaventuranzas?

En la escala de valores que la gente maneja, las bienaventuranzas serían o desproporciones o desvalores. Es todo lo contrario de lo que es la manera de proceder de la gente. Las bienaventuranzas dicen: Bienaventurado el manso, bienaventurado el que sufre, el que llora, el que se enferma, el que persiguen. Son elementos absolutamente contradictorios y absurdos en la escala de valores que maneja del mundo. Las bienaventuranzas o por lo menos gran parte de ellas solamente surgen de haber entendido la pasión del Señor. Varias de las bienaventuranzas surgen después de haber experimentado que fuimos salvados por un moribundo, por un perseguido, por una persona calumniada injustamente, por un individuo deteriorado por los demás, por un individuo que no fue aceptado. Lean las bienaventuranzas y verán que suponen la pasión. Eso quiere decir que todo eso son valores salvadores. Fuimos salvados particularmente, según la teología de Pablo, por la cruz. El hecho que más salva en Jesucristo es la obediencia hasta la cruz. Eso es indiscutible. Por eso la enfermedad y la ancianidad son valores, no son cosas inútiles. Muchas veces veo personas en una cama postradas y les digo: No se imagine que lo que le está ocurriendo es inútil. Porque dicen: Ya me acabé, ya estorbo, ya no sirvo para nada, ¡qué desgracia! Pero les respondo: mire, tal vez en su vida no ha hecho tanto por su familia como ahora. Ahora usted es el Cristo paciente el que salva la familia. Su vida ahora es más útil

que nunca, es más eficaz ahora salvando que cuantas cosas hizo en su vida anterior menos salvadoras.

5.2. LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS COMO TIEMPO FUERTE PARA VIVIR EL BAUTISMO.

¿Qué significa este sacramento?

Consiste en que el enfermo o el anciano, (he dicho varias veces que el día que yo cumplía 70 años, ese día le voy a decir a mi superior que celebre conmigo y que me unja, para que yo viva intensamente la vida bautismal, porque esa edad del fin de la vida es supremamente valiosa si uno la vive con integridad así puede colaborar en la salvación de los otros.

La unción de los enfermos es un tiempo fuerte para vivir la vida bautismal. Es convencer al enfermo de que se apriete el cinturón y viva con intensidad una identidad con el crucificado. Que el enfermo diga: yo soy Cristo crucificado. Uno no se asemeja tanto a Jesús como identificándose con él en la cruz misma. Si ustedes se fijan en los ejercicios de San Ignacio, mi vida, él busca que el ejercitante se identifique con el crucificado. Que toda sea en función de los otros. Uno en una cama ya no se busca así mismo, ya los intereses desaparecen, ya todo es darse. Yo no busqué la enfermedad, fue la enfermedad la que me sobrevino y al acogerla como un Cristo paciente, me constituyó en un instrumento valioso de salvación.

¿Qué es la liturgia de este sacramento?

Este sacramento se compone de dos solidaridades. Una, de la comunidad o de la familia con el enfermo, es decir, se le debe pedir a la familia que oren por ese enfermo para que sea capaz de vivir una vida bautismal auténtica. Que sea un auténtico cristiano ahí acostado, que asuma una identidad con el crucificado con mucha paz interior. O sea, solidaridad con el enfermo para que sea fuerte. La otra solidaridad es la del enfermo con la comunidad.

Prácticamente lo que se está buscando con este sacramento, es decirle a ese enfermo,

por favor sálvenos que usted es más capaz que nosotros. Usted es el Cristo crucificado de la familia, sálvenos. Eso es lo que uno le pide a la comunidad. Pidan por que esta persona realmente haga lo que Dios quería con un gran sentido de solidaridad; con el enfermo para que sea capaz de vivir una vida bautismal intensa y solidaridad del enfermo con toda la comunidad porque él es el salvador. Dios se vale de él para salvar la familia.

En una familia paísa, librepensadora hasta los tuétanos, ocho hijos o más, se fueron desligando por todos los países del mundo. Se regaron. No quedó sino una mujer con el papá. Al papá le vino un cáncer y empezó esa mujer que lo acompañaba, a contarle a sus hermanos que su papá tenía un cáncer. Ella les decía a todos que vinieran, que acompañaran a su papá en su último momento y ella ahogada en llanto todos los días le pedía al Señor que curara a su papá. Pues bien, comenzaron a llegar los no creyentes, y todos se iban uniendo a la petición de su hermana. Decían, nosotros no creemos en nada, pero mi hermana cree que Dios puede curar a mi papá del cáncer; y se iban arrodillando todos; hasta que en un momento los ocho hijos arrodillados, aunque no creyentes, pedían a Dios padre que sanara a su papá; pero se murió su papá. ¿Qué ocurrió? El cáncer del papá y el papá un crucificado convirtió a sus hijos y no se dieron cuenta. Esa es la manera como Dios funciona. El papá unió la familia, los volvió creyentes y siguieron creyentes. Ese es el sentido de este sacramento, es una oración de la Iglesia para que el enfermo se ponga el cinturón y se aficione a ser un buen cristiano para que salve la familia.

¿Por qué se usa el aceite? Ese aceite es un simbolismo. Se usaba en toda la antigüedad para untárselo a las personas, porque ellos creían que cuando se untaban aceite, los músculos se volvían más fuertes y poderosos. Entonces quedó como símbolo ungir con aceite para significar que el Espíritu Santo refuerza las personas. ¡Qué maravilla es el sacramento de la unción a los enfermos! Cuánto pueden hacer ustedes junto a una cama por un enfermo o cuando ustedes mismos sean enfermos o ancianos. Miren, que todavía les queda la enfermedad y la vejez para salvar. Todavía tenemos una

oportunidad grande por hacer mucho por la humanidad. Vivir como Cristo crucificado, en la vejez o en la enfermedad.

VI EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

6.1. ¿QUÉ ES EL MATRIMONIO COMO SACRAMENTO?

¿Qué es lo que identifica la sacramentalidad del matrimonio? Y para poder hacer eso yo creo que hay que tener primero unos presupuestos a saber: qué es el matrimonio y cuándo el matrimonio es una Institución.

El matrimonio no es una institución de Jesucristo para acá, Jesucristo hace unos dos mil años que existió y el cristianismo inmediatamente después de él. El matrimonio no lo inventa la humanidad con el cristianismo; el cristianismo como institución es de ayer. La humanidad viene existiendo en la tierra según los paleontólogos hace más de un millón de años. ¿Qué son dos mil años a comparación de un millón?

Una cosa es que el hombre sea muy antiguo en el planeta y otra es que podamos constatar la presencia del hombre en la tierra, que podamos hacer historia del hombre. Nosotros no podemos hacer historia del hombre sino por elementos que el hombre haya dejado y al estudiar esos elementos podemos deducir cómo era el hombre. Una cosa es que el hombre exista hace un millón de años pero no dejó rastros; solamente unos esqueletos petrificados o fósiles que nos pueden decir que el hombre es muy antiguo sobre el planeta, pero fuera de esos fósiles nosotros no tenemos nada que nos diga cómo vivían o qué hacían. No podemos hacer historia de ellos. Propiamente nosotros podemos hacer una historia relativamente fija, desde el año diez mil antes de Cristo para acá, que se llama el final del paleolítico. Más todavía, de esa época no tenemos sino piedritas labradas y mal labradas. Eso es muy poco para saber quiénes eran ellos o cómo vivían. Pero digan ustedes del año cinco mil para acá antes de Cristo, que ya es propiamente el neolítico, ya la historia se percibe. La revolución más grande que tuvo la humanidad fue cuando el hombre descubre

la agricultura, es decir, el haber domesticado plantas y también animales. Domesticaron la vaca, el perro y la oveja. Antes eran animales salvajes. Al mismo tiempo domesticaron plantas como el trigo, las uvas, el olivo... y ahí empieza la humanidad a crear cosas, de la agricultura para acá. De esa época para acá empezamos a tener ya figuras humanas hechas en arcilla y pintura. Tenemos cerca de cinco mil años de legislación humana donde toda la normatividad de la familia es para proteger la prole. Menos desde hace cuarenta años para acá, en donde interesa más el bienestar de la mamá y del papá que de los hijos. Dize que la realización del papá y la mamá aunque tengan que perjudicar a los hijos. ¡Es un fenómeno rarísimo!. La humanidad cambió el fin del matrimonio en favor de la autorrealización de los esposos, aunque tengan que asesinar o abandonar a sus hijos. Toda la legislación de diez mil años es al revés. Los inventos de la modernidad, el arte de acabar con la gente para que el otro tenga más placer. ¡Qué locura!. Les digo esto para que vean la insensatez. Hoy en día hay que buscar otros seres humanos que se preocupen por los hijos que los otros dejaron. El matrimonio era en función de los hijos. El matrimonio era para producir humanidad.

6.2. ¿QUÉ ES LA INSTITUCIÓN MATRIMONIAL?

¿Qué es una institución? El matrimonio desde al año cinco mil antes de Cristo, ya es una institución. Una institución montada sobre el amor de una pareja: hombre y mujer. En una institución hay dos elementos; lo fundante y lo institucional. Lo fundante es el amor fecundo de una pareja, desde el principio o por lo menos desde donde es posible hacer historia de la humanidad, en el año diez mil antes de Cristo. La institución es un conjunto de medidas estables que los seres humanos descubren o crean, para proteger algo que es lo fundamental. Volver el matrimonio institución es tomar una serie de medidas para que lo fundamental, el amor no se muera. Por ejemplo, el cristianismo es una institución o un conjunto de medidas que se fueron acogiendo en las comunidades primitivas, para que la experiencia del resucitado siga funcionando y lo fundante del

cristianismo es la experiencia continua del resucitado. Es decir, que sigamos experimentando el Espíritu del resucitado y las medidas son para que eso suceda. Todas las medidas matrimoniales para que esto funcione son a favor de los hijos. El amor del matrimonio debe funcionar porque es el paraguas que protege la vida de los hijos. Quitar el amor de la pareja y los perjudicados son los hijos. Estoy diciendo esto como una constatación de lo que ha hecho la humanidad, desde el año diez mil antes de Cristo, hasta hace cuarenta años, pues últimamente las cosas se han desviado. Ya vale más que el marido y la mujer se auto realice, que los hijos. Para mí esto puede ser fatal, si se desintegra la familia, se desintegra la humanidad. Cualquier sociólogo de cualquier corriente que ustedes imaginen les diría que la célula fundamental de la sociedad es la familia, sea de cualquier religión o escuela.

De modo que el matrimonio es una institución cuyo fundamento es el amor de la pareja y esa institución existe históricamente comprobable como tal desde el año cinco mil antes de Cristo. En segundo lugar, la literatura más antigua que tenemos descifrada es la sumerio y uno de los documentos que hay en esa literatura son **“Leyes sobre la estabilidad del amor matrimonial a favor de los hijos”**. Cosas muy semejantes, tal vez más elevadas, tienen los egipcios.

Otra cosa que es oportuno decir, es que el matrimonio es divino desde el principio de lo historiable de la humanidad. La humanidad ha considerado el matrimonio como algo que es divino, desde el principio. En cualquier latitud o en cualquier cultura, o en cualquier religión de la antigüedad, ya pensaban que el matrimonio era una cosa de dioses y sagrado. ¿Por qué estoy diciendo esto? Porque propiamente lo divino del matrimonio no es la sacramentalidad. El matrimonio es divino desde el año dos mil quinientos antes de Cristo, que sepamos por literatura, pero el matrimonio antes de Cristo no es sacramento. ¿Qué es lo propio del sacramento del matrimonio? Que a lo divino que tenía, se le agregó lo cristiano y esa es la sacramentalidad. El matrimonio es sacramento por ser cristiano, pero antes de que fuera el cristianismo, ya el matrimonio

era divino. Una ley divina fijada en los seres humanos. O sea ese método de proceder, juntando una pareja para que produzcan un hijo no es una metodología que nos inventamos nosotros. Esa es la manera de proceder de Dios creando hombres. El amor del matrimonio es lo fundante desde el principio, y es divino desde el principio. Casi todas las religiones creen que Dios creador es una pareja creadora. Un dios y una diosa producen la tierra y la humanidad. Ahora si, nos trasladamos al cristianismo y preguntémonos:

6.3. ¿QUÉ ES EL AMOR?

¿Ustedes creen que podemos hacer una definición de amor en que todos estén de acuerdo? No sería nada raro que si ustedes preguntan a cien personas qué es el amor, por lo menos les aparece más de una docena de definiciones distintas. Eso lo llamamos nosotros en el lenguaje filosófico, que la palabra amor no es una palabra unívoca, sino que significa muchas cosas. Pregúntenle a una pareja de enamorados qué es amor y verán que dicen que es una atracción que uno siente por el otro. Y esto en la mayoría de los casos es sexual. Entonces la pregunta que yo hago es ¿Lo fundante del matrimonio cristiano será el atractivo sexual? Eso será el amor típicamente del matrimonio como sacramento?

¿Cuál es el amor fundante en el matrimonio cristiano?

Yo les digo, con sorpresa, que rara vez he visto que alguien se interrogue cuál es el amor fundante del matrimonio cristiano.

La carta a los Efesios 5, 25, nos dice cómo el amor fundante del matrimonio cristiano, no es cualquier cosa, ni es una atracción, ni es un te quiero por toda la eternidad, me haces mucha falta, me desintegro si no me recuerdas, en fin... todo ese sentimentalismo barato con que se suelen expresar las personas. **“Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa**

parecida, sino que sea santa e inmaculada.” (Ef. 5, 25-27) El amor fundante del matrimonio cristiano es el amor de Dios revelado en Jesús. Ya por eso, buen porcentaje de matrimonios serían nulos como matrimonios cristianos.

¿Cuál es el amor de Dios revelado en Jesucristo? Hace pocos días celebramos la fiesta del sagrado corazón. Ese día es para celebrar el amor de Dios, revelado en Jesucristo. El amor que Dios revela en Jesucristo consiste en que Dios muestra cómo ama, en Jesús, saliendo de sí mismo en función del otro hasta morir. Humillándose hasta la cruz, dándose. Eso quiere decir que no se puede amar sin dolor. Amar no es un placer, es un heroísmo total. Amar es darse hasta reventarse, es volverse uno polvo por el otro, es salir de sí y no buscarse uno mismo, una millonésima. No es cierto cuando dicen que amor que no es correspondido no es amor, eso sería amor condicionado y así no sería amor. Que tal que Dios nos dijera que si no le correspondemos no nos ama. Dios ama sin condiciones aunque seamos canallas. El amor del matrimonio es el amor de Dios mismo; esto es que amemos como Dios ama y Dios no pone condiciones nunca. El amor fundante del matrimonio cristiano es tipificado por el amor de Dios revelado en Jesús. Yo preguntaría ¿qué porcentaje de parejas está en esta situación? Por eso hay parejas que a los quince días de casados están pidiendo una anulación, no se aman. Yo creo que la Iglesia en un momento dado tiene que abrir mucho la puertas sobre esto, porque están bregando a mantener una unión de personas que no se aman. Ni siquiera se soportan. Cuando una pareja se odia y tiene que dormir en una misma cama, y de espaldas, eso es una tortura. Por eso a mí no me llama la atención que se casen parejas antes de los veinticinco años, porque quizás la gente no es responsable. Unos muchachos y muchachas que ensayan al matrimonio y cuando ven que la cosa es en serio, empiezan a desbaratarse. Es un juego. Rara vez uno llega a ser adulto auténtico antes de veinticinco años. Me da la impresión que muchos de esos matrimonios son prácticamente nulos. Nos ha faltado seriedad, adultez. Hasta aquí vemos, el amor fundante del matrimonio es el amor de

Dios; pero el amor de Dios es un amor misericordia.

El amor de misericordia es el amor típico de Dios que se agacha a servir. Uno no puede amar sino humillándose, arrodillándose. Si uno no se humilla no ama. Y eso es lo que le están pidiendo al marido en ese texto. Es al marido a quien le piden eso, humillarse para amar no es a la mujer; la mujer, de por sí es toda abierta esperando humildemente cuándo el marido ama de verdad. Él es el que se tiene que agachar.

Veán un caso claro: ¿Qué significa el lavatorio de los pies de Jesús? (Jn. 13, 1-15) Que si no es por el lado de los pies, humillándose, uno no está amando. Amor que no es humilde no es verdadero. Deduzcan muchas cosas para que vean qué tan lejos estamos de la tal sacramentalidad del matrimonio cristiano.

6.4. ¿EN DÓNDE ESTÁ LA SACRAMENTALIDAD, O CUÁL ES LA IDENTIDAD DEL MATRIMONIO COMO SACRAMENTO?

El texto más directo y extraordinario es Efesios 5, 21- 30. Si ustedes me preguntasen cuál es el documento de más alta visión teológica que hay en el nuevo testamento, no solamente yo sino cualquier exegeta diría que la carta a los Efesios; es la cumbre del Nuevo Testamento. La carta a los Efesios ni siquiera es de Pablo, sino es mentalidad de Pablo, más otro encima, es absolutamente sublime. Inclusive, la carta a los Efesios es la carta magna de la vida sacramental de la Iglesia. Y en esa carta, lo más sublime de todo es la teología del matrimonio. Por primera vez en la Biblia se hizo teología; ya teología armada y ésta teología es el capítulo 5 de la carta a los Efesios. ¿Por qué? Porque se ve que el autor montó el matrimonio sobre Iglesia como cuerpo de Cristo, es decir, donde la doctrina del cuerpo del Señor como comunidad cristiana queda aterrizado, es en el matrimonio. ¿Saben qué significa eso? Que ese texto presupone que la Iglesia es fundamentalmente el matrimonio. Por eso yo pienso que la familia no toma cuerpo en la Iglesia sino la Iglesia es la que toma cuerpo en la familia. El origen de la Iglesia es la familia

“Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo”. ¿Qué significa ser sumisos? El grave problema es que cuando nosotros leemos este texto, creemos que es un lenguaje cultural, es decir, aquel cuyas palabras tienen el contenido que se tiene en el lenguaje común de la gente. La palabra sumiso significaría entonces, subyugar, dominar, poner debajo de los pies una persona y me le paro encima. Esto es lo que la gente cree. Pero la palabra sumisos en el texto es un término teológico. ¿Por qué uno no se salva sino en comunidad? Porque Dios nunca salva directamente a nadie, sino por medio de nosotros mismos. Por eso la comunidad, es un medio para salvarse uno por los otros. Eso quiere decir que en una comunidad tenemos que ser sumisos los unos a los otros. Por eso, ser sumiso es estar abierto a lo que el otro me ofrece de salvífico; sumiso quiere decir abierto a la oferta que el otro me hace de salvación. Algo así como esto: Si yo estoy en una comunidad, ¿quién me salva? Todos, todo lo divino de todos está influyendo en mí. Para que esto me funcione ¿qué debo hacer yo? Abrirme a lo que me ofrecen, abirme a lo divino que tienen los otros que es lo que me transforma. Los otros me mueven a abirme a la acción de Dios. Dios me salva por los otros, esa es la mediación. Dios no salva sino por mediación de seres humanos en la comunidad. En el texto, cuando se dice que las mujeres sean sumisas a sus maridos como al Señor, es decir, que las mujeres se a..... a la salvación que los maridos les ofrecen, se trata de la responsabilidad del marido de salvar a la mujer.

¿Qué es temor de Dios?

En el texto dice: Sumisos en el “temor de Dios”. No se trata de miedo. La palabra temor, no crean que es fácil averiguar. Se encuentra frecuentemente en la Biblia y hay que buscarla para saber qué significa en la misma Biblia. Temor de Dios es la seguridad que uno tiene en el poder salvador de Dios. Seguridad de que Dios es capaz de salvarme por medio del otro. Lo que se quiere decir es que todos somos salvados por el poder de Dios que tienen los otros y eso me llega y me transforma, eso es lo que se llama la solidaridad salvífica de la Iglesia. Nosotros somos transformados por lo que los demás nos ofrecen. Y si yo soy transformado, pues

tengo que abirme a lo que me ofrecen porque si me cierro no me salvan. Si voy donde un médico y me manda unas pastillas y le digo no a eso que él me ofrece, no voy a aliviar

Ahora continúo con el texto de los Efesios para ver si ustedes lo ven tan claro como puede ser. **“ Las mujeres a sus maridos, como al Señor,”** (Efesios 5, 22) ¿qué significa las mujeres sumisas a los maridos? Que quien la salva a ella es el marido. Y le quieren decir, ábrase a la oferta de salvación que el marido le brinda. Sumisas al marido y no que se sientan oprimidas, sino sean abiertas a la gratuidad, se ve aquí que el salvador es el marido y es el que ofrece divinidad a la mujer. Si Pablo viniera hoy, diría lo contrario, que los sean maridos sumisos a las mujeres porque ellas son las que los salvan. Y continúa el texto: **“Porque* el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es Cabeza de la Iglesia,”** (Efesios 6, 23) O sea, al marido le están diciendo aquí que es cabeza como Cristo. ¿Pero Cristo como cabeza qué ofrece? Vida divina. Es decir, que el marido le da vida divina porque es cabeza, para que santifique la mujer. Por eso ustedes ven más abajo: **“Maridos amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella”.** Que ellos se entreguen por ella hasta la muerte, para santificarlas, para purificarlas mediante el bautismo. La función del marido según este texto es santificar la mujer, ofreciéndole la totalidad de lo divino que él tiene. Con razón de que este texto sea la cumbre de la teología del matrimonio.

De nadie se dice en la totalidad del Nuevo Testamento que es Cristo. De nadie se dice que es cabeza como Cristo, de nadie se dice que es salvador, solamente una sola persona, del marido o de la mujer. Los únicos seres que alcanzaron en la Biblia ser idénticos a Cristo cabeza, e idénticos a Cristo salvador, son el marido o la mujer. Es imposible que se diga una magnitud más grande.

6.5. ¿QUÉ SIGNIFICA EL MATRIMONIO CRISTIANO COMO SACRAMENTO?

Que uno de los dos es el salvador o los dos. Ahora me entenderán por qué al principio de este curso les decía que el matrimonio sacramento consiste en que cada uno de los dos toma conciencia de que es Cristo para el otro. Por eso es sacramento, porque cada uno es Jesucristo salvador para el otro. Eso quiere decir que si en algo un marido debe salvar a la mujer es cuando se resbale; ella que si en algo debe salvar una mujer al marido es cuando él se resbale pero sucede al contrario, se desbarata el matrimonio. Que tal que Dios me dijera, "El día que peques, te abandono". Que tal que dijéramos nosotros que Cristo nos abandona cuando pecamos, si es precisamente cuando más lo necesitamos. Cuando más necesita una mujer a su marido es cuando ella se desvía, se prostituye, o cuando él se prostituye, que es casi siempre, debe salvarlo la mujer. El matrimonio sacramento es una función salvadora, como Cristo salvador. Por eso los sacramentos son signos de Cristo salvador. Eso quiere decir que si el marido y la mujer son salvadores, son como si fueran dos Cristos que se casan para salvarse, para que el uno salve al otro y tiene que ejercitar más su acción salvadora, cuando el otro tiene más necesidad de salvación, necesidad de transformación. Más abajo en este mismo texto, encontramos algo que yo quisiera explicarlo con un poco de humor. Dice: "**Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo. Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo*. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne.**" (Efesios 5, 28-31) ¿Qué significa este texto, propiamente en este contexto de la carta a los Efesios? La gente imagina que cuando se dice que en el matrimonio es que se une el marido a la mujer para formar un solo cuerpo, se trata del acto sexual. Si los dos formaran un solo cuerpo eso sería monstruos, un cuerpo muy

raro. Están hablando en este texto de que el marido es la cabeza santificadora y la mujer es el cuerpo, santificado o al contrario, si la mujer es más santa, ella sería cabeza santificadora y el marido sería cuerpo, objeto de salvación.

6.6. ¿CUÁL ES LA FUNCIÓN DE LA CABEZA?

La función de Cristo cabeza en el cuerpo de la Iglesia es que Cristo es el alma, el espíritu de la Iglesia. Eso quiere decir que cuando dos se casan uno de los dos es el cuerpo y el otro el espíritu. Si el marido es el cuerpo, entonces la mujer es el espíritu y viceversa. Así como en nuestro cuerpo, lo divino es como el espíritu, así al unirse dos en matrimonio uno debe ser el espíritu que transforme el otro. Y el otro el cuerpo, es decir, alguien a quien transformar. Cuando se dice entonces que el hombre debe unirse a la mujer para formar un solo cuerpo, no es para que en el acto sexual hagan un solo cuerpo. Porque no sería un solo cuerpo sino dos cuerpos haciendo un acto sexual.

En suma podríamos concluir: que la sacramentalidad del matrimonio cristiano consiste, en que ambos se comprometen ser salvador el uno para el otro. Pero si el marido tiene más capacidad salvadora, debe comportarse como Cristo cabeza y salvador y la mujer sería el Cuerpo que debe ser salvado abriéndose a la oferta salvadora de su marido; pero si ocurre al contrario, esto es lo más común hoy, es decir, que quien más capacidad salvadora tiene es la mujer, entonces es ésta la que es como Cristo cabeza y salvadora y su marido debería como cuerpo abrirse a la salvación que le ofrece la mujer. Por eso el matrimonio cristiano, como pequeña Iglesia, debería ser el espacio más claro donde sucede la salvación en forma concreta, y por lo tanto, el testimonio e imagen clara de lo que debe ser la Iglesia.

SALE DIOS
DE SI MISMO
Y SE ME DA



Dios se humaniza
En el ser humano
Crea al ser humano
DÁNDOSELE
EN FUNCIÓN DEL OTRO
Es lo que se
Llama COMUNIÓN.

DIBUJO Nº 2

LA IGLESIA ES UN CUERPO HUMANO



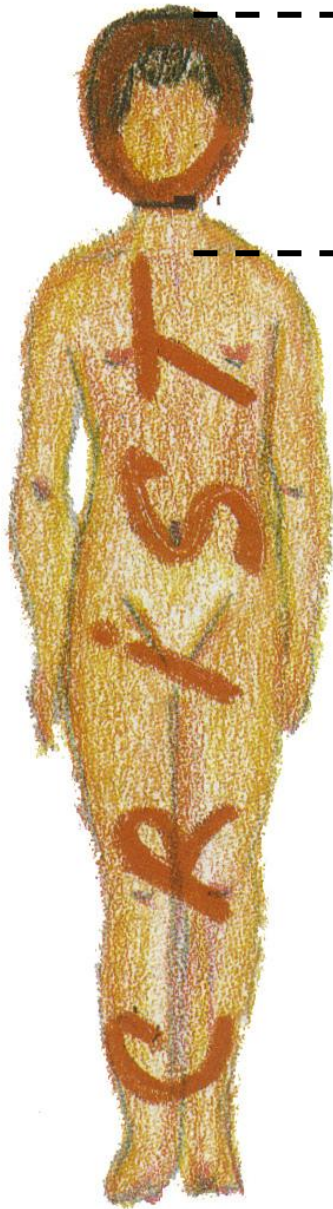
**ARMONIA EN UN
SOLO CUERPO**



*Cuerpo humano
Semejante a Cristo.
Como funciona
El cuerpo humano,
Funciona la Iglesia
Todas las partes
Son fundamentales.
LA IGLESIA ES UN
ORGANISMO VIVO.
BUSCA EDIFICAR
PERSONAS*

**CADA CUERPO HUMANO
ES SEMEJANTE
AL CUERPO DE CRISTO**

DIBUJO Nº 3



*NUNCA SAN
PABLO
HABLA DE
LA CABEZA*

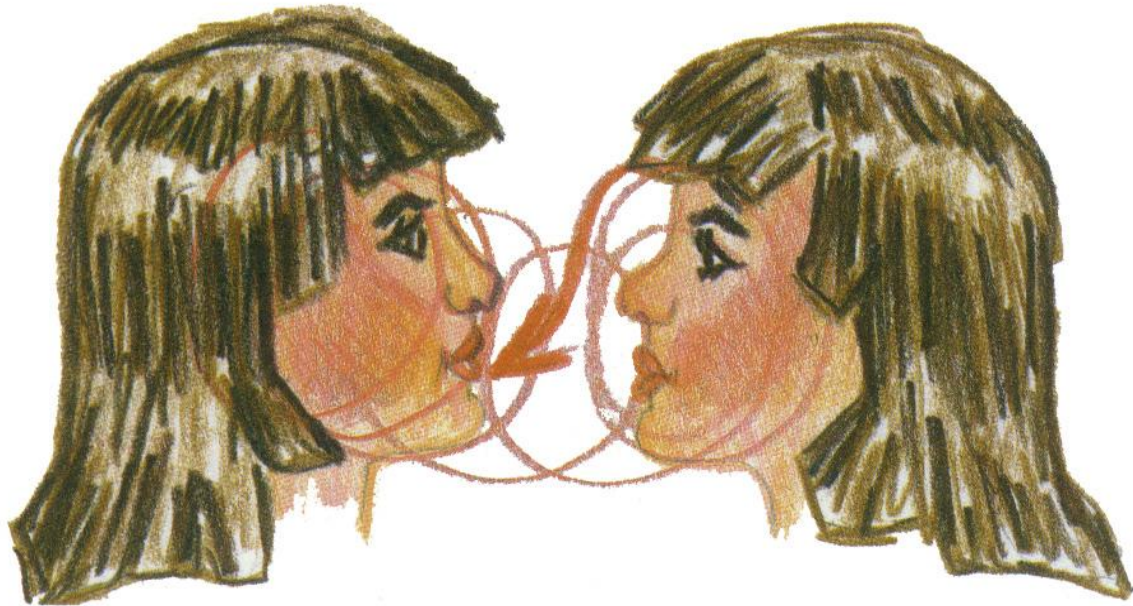
TODO EL CUERPO ES CRISTO.

REGADO EN EL CUERPO.

CRISTO ESTA EN LAS

PERSONAS

DIBUJO Nº 4

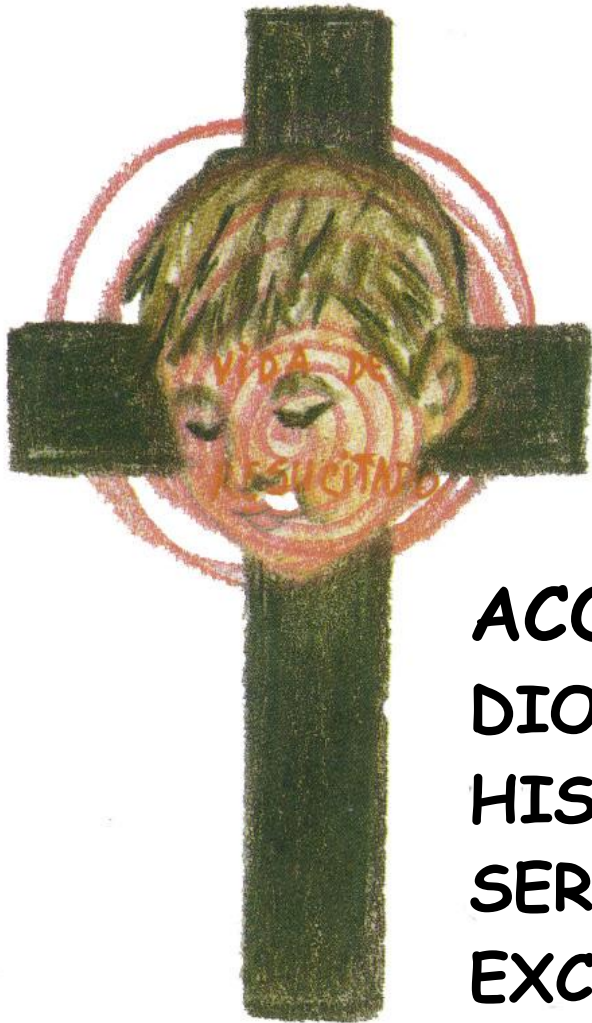


**“ LLEVAMOS SIEMPRE EN NUESTROS CUERPOS
POR TODAS PARTES EL MORIR DE JESÚS,
A FIN DE QUE TAMBIEN LA VIDA DE JESÚS
SE MANIFIESTE EN NUESTRO CUERPO ”**

(2 COR. 4,7 – 10)

DIBUJO Nº 5

***LA DIVINIDAD VIVIENDO EN
NOSOTROS MISMOS.***



**ACONTECER:
DIOS SE VUELVE
HISTORIA EN
SERES HUMANOS.
EXCLUSIVO DE
SERES HUMANOS.**

DIBUJO Nº 6



*Persona saturada
Por Cristo que
Se sale por
Los poros para ser
Igual a EL*

***El líquido
Es Cristo y allí
Se sumerge
A una persona.***

DIBUJO Nº 7



**LOS SERES HUMANOS SOMOS RECOGEDORES: DE AFUERA ADENTRO,
Manos por todas partes como un pulpo.
EL PECADO ES UN HORROR EN EL SER HUMANO.**

DIBUJO Nº 8

MUERTE
DOMINA

VIDA
DOMINA



OPCIÓN

- *El ser humano se juzga por si mismo.*
- *Ser inteligente, decidir por la **VIDA**.*
- *Optar Cuesta.*
- *No improvisar.*
- *Esto es el juicio final.*

*El juicio final es que tú DECIDES
SE DECIDE CONCIENTEMENTE*

DIBUJO Nº 9

*Tomar A Dios en serio es
hacer con el prójimo
hermano lo mismo que
hace DIOS CONMIGO*



NO ES DE LEJOS
QUE DIOS CREA
AL HOMBRE

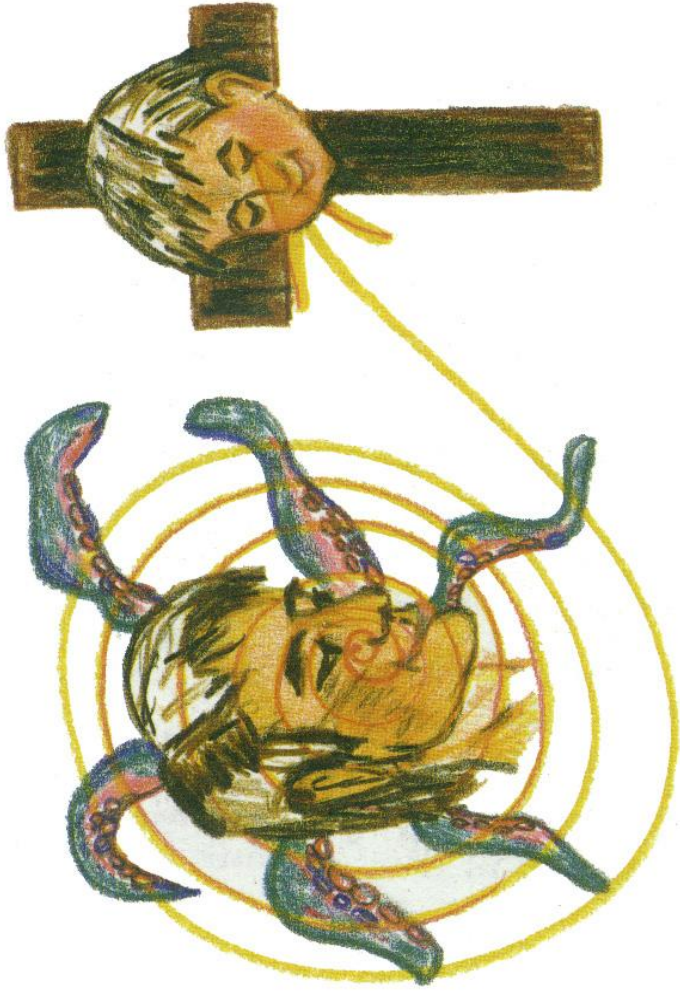
¡ ES DENTRO !

DIBUJO Nº 10



**SOLIDARIDAD ES
METERSE EN LA
PIEL DEL OTRO
COMO SI YO
FUERA EL.**

**ME ECHO EL
DEFECTO DEL
OTRO
MANSAMENTE**



**UN PROCESO QUE
NOS DESATA
DIOS MISMO,
PARA ABRIRNOS
CONTINUAMENTE
EL SERVICIO DE
OTROS.**

DIBUJO Nº 11

**TRANSFORMACIÓN DE UN SER HUMANO COMO JESÚS.
ORANDO, VOLVIÉNDOSE POROSO A LA ACCIÓN DE DIOS.**

GRAFICO Nº 1



PECADO

*Espiral de
afuera hacia
adentro*



BIEN

*Espiral de
adentro hacia
afuera*

GRAFICO No. 2

(YO)

ESTE PAN : MI CUERPO QUE FUE ENTREGADO...

(YO)

ESTE CALIZ : MI SANGRE QUE FUE DERRAMADA POR...

GRAFICO No. 3

BAUTISMO

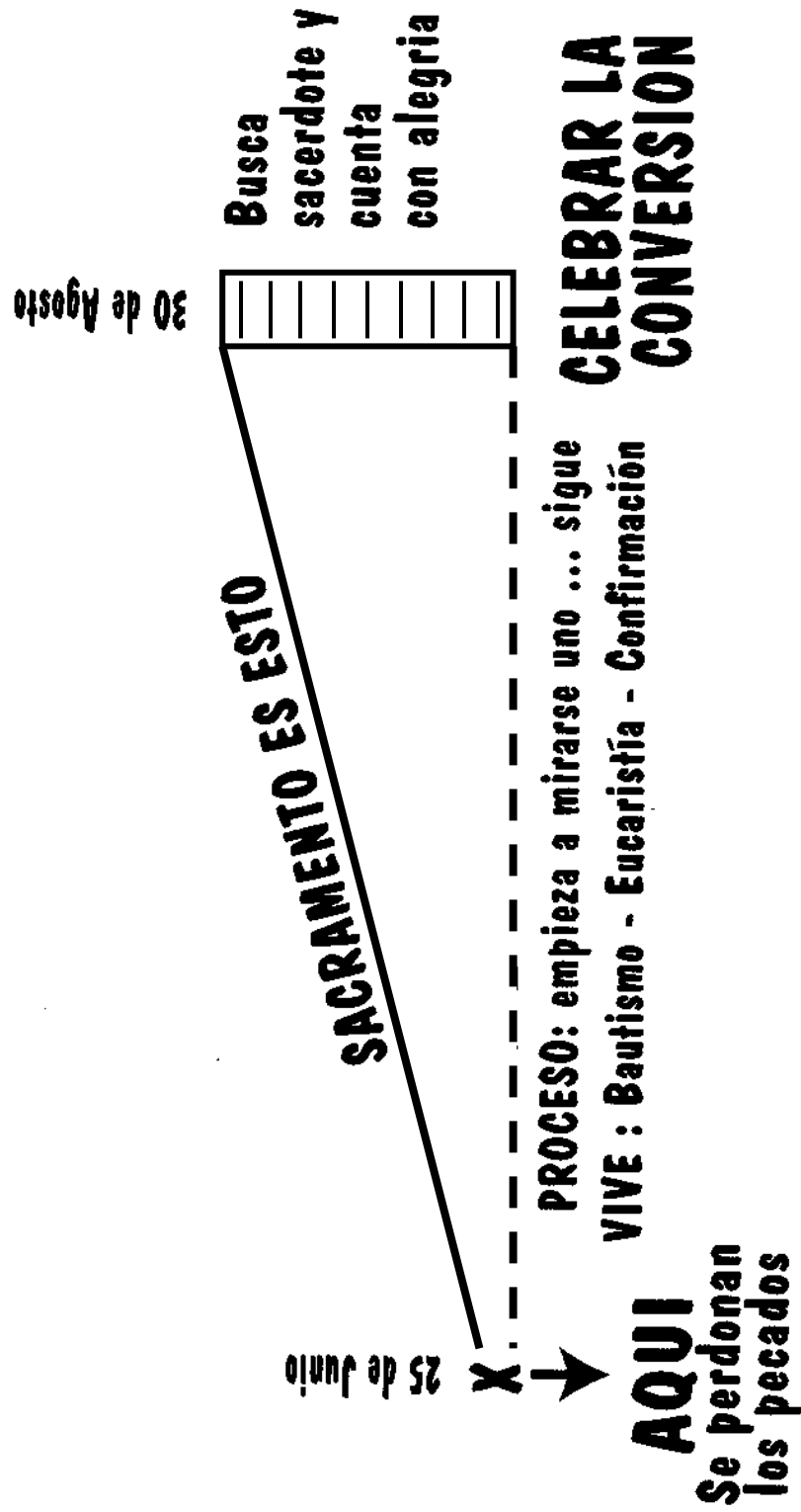
- *Incorporados*
- *Consagrados al culto*
- *Obligados a confesar su fé*

CONFIRMACION

- *Vinculados MAS*
- *MAS Espiritu Santo*
- *MAS Obligado* { *Testigos*
Palabras
Obras

GRAFICO No. 4

MODO PRACTICO DE VIVIR ESTE SACRAMENTO



BIBLIOGRAFÍA

- Baena, Gustavo, S.J. LA VIDA SACRAMENTAL.
Colección 6 cassettes.
- Biblia De Jerusalén. Desclée de Brouwer.
Brouxelles (Belgium); 1.967
- Concilio Vaticano II, Constituciones, Decretos,
Declaraciones; Editorial Católica S.A.
Madrid; 1.967

La Vida Sacramental